

Nº 895 - 18 de septiembre de 2014 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Alfa y Omega



Inmigrantes: desafío al amor

Alfa y Omega

Etapa II - Número 895
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
redaccion@alfayomega.es

DIRECTOR EN FUNCIONES:
Alfonso Simón Muñoz
REDATOR JEFÉ:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.



A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 19 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

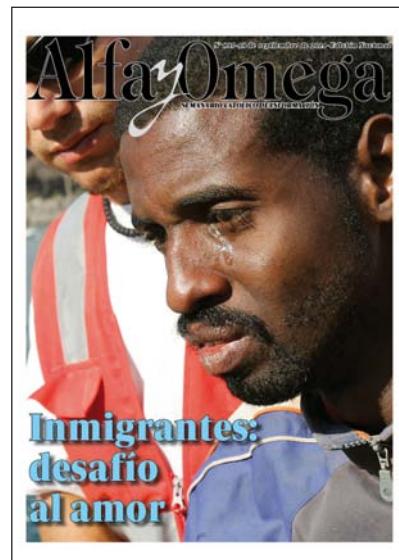
Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

3-5

**La Iglesia,
con los inmigrantes:
Quien acaricia
a los pobres,
toca la carne de Cristo.**

**Historia de un
salto a la valla**



18-19

**Próximo viaje del Papa:
Albania,
triunfo de la fe,
a pesar de todo**



8-11

**Jornadas Sociales
Católicas Europeas:
Europa, responde:
¡Puedo!**

**Queremos despertar
el compromiso de todos.**

**Cardenal Rouco:
La fe cristiana
y el futuro de Europa**



LA FOTO

6

CRITERIOS

7

TESTIMONIO

12

EL DÍA DEL SEÑOR

13

RAÍCES

18-19

Exposición en la National Gallery:

La arquitectura en la pintura

renacentista italiana

MUNDO

El Papa, ante las guerras:

Es la hora del llanto,

pero ¿a mí qué me importa? 16

El Papa casa a veinte parejas:

Gran boda en el Vaticano 17

LA VIDA

20-21

DESDE LA FE

Red eclesial Pan-amazonica:

La ecología de la Iglesia

es la experiencia de Jesús. 22

Comienza el curso escolar:

Un salto crucial para el futuro. 23

Cine.

24

Libros.

25

Gentes. Arte.

26

No es verdad

27

CONTRAPORTADA

28



Novedades en tienda virtual

Novedades en págs. 21, 25 y 28

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

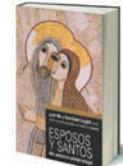
- Libros y CD Alfa y Omega
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

- Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana



Esposos y santos,
de L. y S. Grygiel. Reseña pag. 28

Acogida de la Iglesia a los inmigrantes

Quien acaricia a los pobres, toca la carne de Cristo...

... dice el Papa Francisco. A España siguen llegando miles de inmigrantes cada año. Muchos, piensan que vienen a traer el ébola, a colapsar la sanidad y a quitarnos el trabajo. Pero hay otros que hacen vida el magisterio de la Iglesia. Curan las heridas de las vallas, aminoran el dolor de la pérdida, y fomentan la ilusión por el futuro que traen estos niños –120 en lo que va de año–, hombres y mujeres. «Nos tienen que doler sus heridas», dice Reyes, una malagueña que lleva 13 años abriendo su casa a jóvenes y familias enteras de inmigrantes. «Son un regalo de Dios»



Gabriel Delgado, Secretario de Migraciones de Cádiz, con jóvenes inmigrantes en un piso de acogida de la diócesis gaditana. Foto: Joaquín Pino/Diario de Cádiz

Desde que empezó el año 2014, alrededor de 3.500 inmigrantes han sido interceptados en las costas españolas, según los últimos datos de la Agencia Frontex. Un dato que constata un aumento del 35% con respecto al mismo período del año pasado. 120 de ellos son menores de edad. Unos alcanzan la tierra española escondidos en los bajos de un camión o de un autobús. Otros vienen en patera. También los hay polizones de barco. En España, cuando se certifica que son menores, la ley del Menor funciona. «Es una de las leyes más

avanzadas que hay. Están muy protegidos», afirma don Gabriel Delgado, Secretario de Migraciones de la diócesis de Cádiz y Ceuta. El problema es el día que cumplen los 18 años, cuando toda esa protección desaparece, y sólo les queda la calle. «Nosotros atendemos a estos jóvenes con los recursos de la Iglesia, pero sin subvenciones ni ningún tipo de apoyo», añade.

Es el caso de Alí Moustafá. Tiene 16 años y llegó a Cádiz desde Ghana hace un mes y medio. Que tiene esa edad es una suposición. Un médico, tras realizar la pertinente prueba

ósea, sostiene que tiene 18 años. Otro, certifica que podría tener entre 15 y 18. La diferencia es importante: si es menor, la ley le ampararía hasta la mayoría de edad y la Junta de Andalucía se haría cargo de darle un techo, manutención, educación y sanidad. Si no, se irá a la calle. Ante la duda, el juez dictamina que tiene 18 años, y el procedimiento que se sigue con él es el del resto de adultos: Alí pasa 51 días de encierro en un Centro de Internamiento (CIE) en Tarifa. Cuando sale, se dirige –como tantos otros– al Secretariado de Migraciones de Cádiz,

donde Gabriel, junto con un amplio equipo de trabajadores y voluntarios, sospechan del dictamen del juez. «Él nos dice que tiene 16 años. Se le ve en la cara. Así que nos ponemos manos a la obra para que el chico contacte con su familia y pueda pedir el certificado de nacimiento, porque este documento prima en la legislación», afirma Delgado.

No es un proceso rápido. Mientras, el equipo de la asociación Cardijn –apellido de Joseph Cardijn, fundador de la Juventud Obrera Cristiana, la JOC– se encarga de él. «Se le nota el



sufrimiento», dice Juan Carlos Carvajal, coordinador de la asociación. Normal. Alí cuenta a *Alfa y Omega* cómo salió de su Ghana natal con tan sólo 12 años. Su familia estaba desperdigada por el país, y él estaba solo y sin futuro. Así que emprendió un viaje de 4 años, hasta alcanzar *el sueño europeo*. Por el camino ha sufrido pérdidas, como la de «una persona que me acompañaba desde mi país, que era como de mi familia, y que murió en el bosque», explica con tristeza.

Junto a Alí está Benoit, un joven camerunés de 25 años que vive en uno de los pisos que la Iglesia en Cádiz pone a disposición de los inmigrantes que necesitan un tiempo más largo de estancia en la provincia. Benoit habla un tímido español, pero sabe contar su historia con firmeza. «Tardé 6 años en llegar hasta España», explica a este semanario. Salió con 19 años de su tierra con un objetivo: «Era el hermano mayor, y mi familia no podía hacerse cargo de mí. Así que decidí venir a Europa para trabajar y ayudarlos». Benoit, que ha sobrevivido todos estos años gracias a las limosnas que le daban en las mezquitas de Marruecos y Argelia, tiene ahora otra motivación aún más fuerte para continuar buscando trabajo en España: «Mi hermano pequeño quiere ser sacerdote en Camerún, y quiero ganar dinero para enviárselo», afirma. No lo tiene fácil: durante su estancia en el país marroquí, un policía le agredió con la porra y le dejó sin un ojo. «Nadie le atendió allí, tuvimos que llevarle al hospital corriendo en cuanto pisó tierra española», recalca Juan Carlos Carvajal. Después de varias operaciones, Benoit luce una prótesis, y reconoce sentirse «bien, porque la gente es muy buena conmigo. Me siento en familia». Y lo más llamativo: no siente ningún rencor. «Admiro a estos chicos, tienen un corazón limpio que no siente odio», señala Gabriel Delgado.

Historias como la de Benoit y Alí se cuentan por miles. Sobre todo después del 11 de agosto. «Hubo una llegada de inmigrantes masiva a las costas



Reyes, con una familia de inmigrantes nigerianos en la parroquia

gaditanas, como no la recordábamos hace años», sostiene el Secretario de Migraciones.

1.240 historias más

En tres días, 1.240 subsaharianos provocaron el caos en Tarifa. La Guardia Civil habilitó dos polideportivos de urgencia, para atenderlos a todos, darles de comer y poder derivarlos a otros recursos. Uno de ellos, la diócesis. «Tuvimos 266 chicos en los pisos

de acogida», afirma Gabriel. Algo que fue posible gracias al equipo y los voluntarios de Cardijn y el Secretariado de Migraciones, pero también «gracias a los otros inmigrantes que viven en nuestros pisos, que han querido cuidar de ellos, cocinar y ayudarles en todo lo necesario», añade Juan Carlos Carvajal. Cachí es uno de ellos: un joven pakistaní que se ha afanado en cocinar para cientos durante las acogidas de emergencia. Icham, de Marruecos, le acompaña entre fogones.

Cádiz es lugar de paso para muchos. «Los chicos tienen claro su destino final. Algunos van en dirección a Francia o Alemania, y otros tienen compatriotas en pueblos de España», afirma Carvajal. Así que, en cuanto pueden, se marchan. En el Ejido, en Almería, se encuentra una gran colonia de inmigrantes marroquíes. Allí está Begoña Arroyo, de la Fundación CEPAIM y voluntaria de Cáritas, que trabaja en la acogida de estos jóvenes. «En verano se nota mucho la llegada masiva. Sólo en el día de hoy, mi compañero y yo hemos atendido a más de 50 personas, que llevan tan sólo 4 días en España», explica Arroyo, que lleva desde 2001 atendiendo a los inmigrantes que llegan a la costa almeriense.

Por aquel entonces, ya había chabolas en El Ejido: «La gente llegaba desde cero, y se asentaba en las afueras de la localidad sin lo más mínimo: sin agua, sin luz ni alimentación», afirma. La cosa no ha cambiado mucho con los años, aunque Begoña reconoce que, en la zona, no se pasa hambre: «La generosidad de los vecinos es patente. Siempre hay fruta o verdura en los invernaderos que se dona para los inmigrantes». Para Arroyo, lo más importante «es mirar a la cara a estos hermanos que llegan y llamarlos por su nombre». Y aconseja: «Es el momento de no mirar a otra parte y recordar que no vienen a quitarnos lo nuestro, porque nuestro primer mundo ya se ha aprovechado antes de todo lo que tienen ellos».

La casa de Reyes

También hay personas particulares que desafían la creencia generalizada de que los inmigrantes vienen a traernos el ébola, a quitarnos las plazas para la guardería de nuestros hijos o el puesto de camarero en el bar de la esquina. Estos *ángeles de la guarda*, lejos de prejuicar, abren las puertas de su casa a jóvenes y familias enteras que llegan a las costas españolas con lo puesto, con más miedo que vergüenza, y con muchas, muchísimas ganas de vivir. Son personas como la malagueña Reyes Cordón, que define la llegada de inmigrantes al vecindario como «uno de los mejores regalos que Dios ha hecho a mi familia».

Año 2001. La primera oleada de subsaharianos llega a España. Principalmente proceden de Nigeria, un país con el primer Presidente democrático en 16 años, pero con 12 Estados del norte adheridos a la sharia que mataron a cuchillo a más de 2.000 personas, en un intento de islamización de la zona -nada nuevo bajo el sol-. «Un día llegó a la asociación de vecinos de mi barrio -un barrio obrero de Málaga- una pareja jovencita de nigerianos. Ella estaba embarazada, y no hablaban una palabra de español. Ni siquiera tenían dónde pasar la noche», cuenta Reyes. Un miembro de la asociación vecinal, también de la Hermandad Obrera de Acción Católica, contó el caso al grupo parroquial: «Mi marido habla inglés, así que quedamos con la pareja», afirma. Ahora



José Luis Pinilla durante su viaje a Tánger y Nador

son padres del niño. Fue a partir de ese día cuando, preocupados por una realidad que se acrecentaba en la zona, crearon un grupo en la parroquia, «para que los cristianos seamos conscientes de que tenemos que abrir nuestras casas a los inmigrantes, y darles la acogida que se merecen».

Trece años después, la casa de Reyes y su familia es un referente en el barrio. Una noche reciente, Mario, un chico nigeriano, llamó a su telefonillo a las 5 de la madrugada. «Venía empapado y lleno de arena de la playa. Nos contó -en un incipiente español, aprendido en las clases de la parroquia- que los vecinos de la casa donde compartía habitación con otros cuantos subsaharianos, habían llamado a la policía. Como no tenía papeles, se asustó y se marchó corriendo. Tras un día y una noche enteras vagando por la playa, se acordó de mi casa y vino», cuenta la malagueña. Reyes se emociona cuando recuerda lo reconfortado y tranquilo que se sintió Mario después de un café, una ducha y una persona que se preocupaba por él. «Nos tienen que doler sus heridas, físicas y emocionales. Son de carne y hueso, igual que nosotros», reivindica.

Reyes reconoce que «convivir con personas que han sufrido estas experiencias tan duras han hecho que mi familia y yo veamos la vida de otra forma». Y pone como ejemplo a sus hijos, que «nos decían, desde bien pequeños, que no querían un juguete o un capricho porque la mamá de su amigo Mosi, con ese dinero, tenía para comprar comida toda la semana». Ellos han crecido «valorando que nos privásemos de cosas para ayudar a estas familias», añade.

Cristina Sánchez Aguilar

Historia de un salto a la valla

José Luis Pinilla, jesuita, director del Secretariado de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española, viajó este verano hasta Tánger y Nador, para «acariciar las entrañas de aquellos que sufren». Inesperadamente, su visita coincidió con uno de los saltos a la valla, y pudo comprobar in situ cómo las organizaciones religiosas en la frontera trasladan a los heridos y acompañan a los miles de jóvenes que se amontonan en los bosques para intentar, una y otra vez, alcanzar Europa

Me gusta empezar el camino peregrino por Tarifa, antes de cruzar el Estrecho. Lugar de primeras y últimas arribadas de inmigrantes. Unos llegan al comienzo de su peripecia en el continente europeo. Otros llegan para que sus restos queden para siempre entre nosotros. Beso la arena. Luego, rezó en el cementerio por los inmigrantes innombrados -Dios si sabe su nombre-, que la Iglesia entierra.

En Tánger somos acogidos por la austera y alegre hospitalidad franciscana de monseñor Agrelo. Desde allí, viajamos durante 12 horas hasta Nador, junto a Gabriel Delgado, Secretario de Migraciones de la diócesis de Cádiz. La conversación se centra en que no se trata sólo de pensar, de denunciar, actuar, proponer, protestar, ayudar... Se trata también

de dejarse tocar por las entrañas de aquellos que sufren. Les digo: «Por mi trabajo hablo y escribo mucho sobre la emigración. Pero necesito acariciarlos una vez más». Nos sentimos empujados, desde la Iglesia española, con la Iglesia hermana de Tánger, a hacer realidad aquello que decía el Papa Francisco al canonizar a la mejicana Madre Lupita: «Quien acaricia a los pobres, toca la carne de Cristo». Pues eso quería.

A nuestra llegada a Nador, el jesuita Esteban Velázquez nos había preparado una entrevista con su equipo de migraciones. No la tuvimos. ¡Hubo un nuevo intento de subsaharianos de pasar por encima de la valla! Nos lo dice de manera apresurada sor Francisca, Hija de la Caridad, responsable de coordinar la acción sobre el terreno cuando se

produce una situación como ésta. Sale corriendo, y mete en la furgoneta un montón de medicinas, unos plásticos y algo de comida. Gabriel sube a otra furgoneta con Esteban. El obispo Agrelo y yo nos quedamos a la espera en la Iglesia franciscana, porque, si hubiéramos ido, nuestras plazas impedirían transportar a los heridos lejos de la valla... 200 lo intentaron. Ninguno lo consiguió. 20 heridos. Gabriel y Esteban, al volver, nos narran las cuatro horas recogiendo, animando, consolando, y procurando todo tipo de ayudas.

Por la noche, reflexiono sobre las causas. Son efecto de las políticas españolas y europeas de control migratorio, donde las adversidades y los riesgos a los que se enfrentan rara vez se tienen en cuenta a la hora de diseñar dichas políticas. Comprobé *in situ* que son especialmente duras las condiciones de vida en los asentamientos de Nador, el monte Gurugú y las montañas de Selouane, donde los migrantes se instalan mientras intentan reunir dinero o buscar una nueva oportunidad para saltar a Europa. Hay problemas alimentarios y sanitarios, vulnerabilidad de las mujeres víctimas de redes de trata y hostigamiento de las fuerzas auxiliares marroquíes.

Regresamos a Tánger. Entro en la capilla de los franciscanos para despedirme. Me quito las sandalias en una iglesia católica en territorio musulmán. Como Moisés ante la zarza, me he descalzado los pies. Siento que lo que he descalzado ha sido el alma. Un buen final, ante el Señor, de un viaje entrañable.



Pinilla, monseñor Agrelo, Delgado y Esteban Velázquez, en el monte Gurugú

José Luis Pinilla Martín, SJ.
Artículo íntegro en
www.alfayomega.es

«Venid a verme a Madrid»

Los seminaristas de Madrid recibieron el lunes la inesperada visita de monseñor Carlos Osoro, que aprovechó un desplazamiento a la capital para saludar personalmente a los futuros sacerdotes. Les demuestra así que van a ser una de sus mayores prioridades, como lo han sido los seminaristas (y los jóvenes en general) en todas las diócesis por las que ha pasado anteriormente el arzobispo electo de Madrid.

Monseñor Osoro deja Valencia con 25 nuevos seminaristas este año. Uno de sus últimos actos como Administrador Apostólico ha sido la apertura del curso en el Seminario Metropolitano (en la foto), tras la cual invitó a cenar a los seminaristas. «No dudéis en venir a verme a Madrid», les dijo.

A un joven con vocación –dijo el domingo monseñor Osoro en la Cadena COPE–, «le diría que nunca, nunca, cierre esa llamada que el Señor hace llegar al corazón para pedirle que le preste la vida entera para que Él, a través suyo, se haga presente en los caminos de este mundo entregando la alegría, la misericordia, la sanación que Jesucristo quiere seguir regalando a todos los hombres». Prestar la vida para esto «es una aventura maravillosa y llena de gozo la vida. Llena de gozo también poder ser alguien que construye una familia, que es la familia de los hijos de Dios».



Foto: A. Sáiz/AVAN

«La mayor crisis desde la II Guerra Mundial»

La sorpresa fue la primera reacción de ocho obispos de Oriente Medio cuando el Presidente de Estados Unidos, Barack Obama, les recibió en la Casa Blanca el 11 de septiembre, una fecha simbólica como pocas. «Realmente ha escuchado a los Patriarcas de Oriente», subrayó a la salida el cardenal Boutros Raï, Patriarca maronita de Antioquía. Obama «es plenamente consciente del peligro que representa el Estado Islámico», especialmente para las minorías.

La Iglesia intenta por todos los medios que la opinión pública no se olvide del drama de Oriente Medio. El domingo, durante el rezo del Ángelus, el Papa Francisco invitó a pensar, «con commoción, en tantos hermanos nuestros que son perseguidos y asesinados a causa de su fidelidad a Cristo», tantos o más que durante los primeros siglos del cristianismo. Y ayer concluyó en el Vaticano una reunión de alto nivel de *Caritas Internationalis*, convocada para abordar «la mayor crisis a la que ha hecho frente el mundo desde la Segunda Guerra Mundial».

«Más violencia nunca es la respuesta», insistió el purpurado hondureño, y denunció que «muchos de los países que están rehuyendo su responsabilidad de proporcionar ayuda humanitaria están entre los que aportan el mayor número de armas». Pero ni siquiera esa ayuda humanitaria «puede resolver los problemas. Debemos implicarnos en la promoción de la paz»; una paz que «debe basarse en la justicia para todos los pueblos».



...a Mí me acogisteis



«Para ser honrados, la primera página de los periódicos debería tener como título: *¿A mí qué me importa?* Caín diría: *¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?*» Así decía el Papa Francisco, el pasado sábado, en el cementerio militar de Redipuglia, a los cien años del inicio de la Primera Guerra Mundial, subrayando a continuación que «esta actitud es, exactamente, la opuesta a la que pide Jesús en el Evangelio. Hemos escuchado –se había proclamado en la Misa–: Él está en el más pequeño de los hermanos: Él, el Rey, el Juez del mundo, Él es el que tiene hambre, el sediento, el forastero, el enfermo, el encarcelado... Quien cuida del hermano, entra en la gloria del Señor; quien, en cambio, no lo hace, quien, con sus omisiones, dice: *A mí, ¿qué me importa?*, permanece fuera».

El Santo Padre, desde el mismo inicio del pontificado, no ha dejado de mostrar, de palabra y obra, este cuidado amoroso a los pobres y necesitados, imagen viva del mismo Jesucristo: «Nunca olvidemos –dijo aquel 19 de marzo, fiesta de San José– que el verdadero poder es el servicio, y que también el Papa, para ejercer el poder, debe poner sus ojos en el servicio humilde, concreto, rico de fe, de san José y, como él, abrir los brazos para custodiar a todo el pueblo de Dios y acoger con afecto y ternura a toda la Humanidad, especialmente a los más pobres, los más débiles, los más pequeños; eso que Mateo describe en el juicio final sobre la caridad: al hambriento, al sediento, al forastero, al desnudo, al enfermo, al encarcelado. Sólo el que sirve con amor sabe custodiar».

Pocos meses después, el 8 de julio de 2013, visitaba la isla de Lampedusa. «Desde que supe la noticia –tanto inmigrantes muertos en el mar, por esas barcas que, en lugar de haber sido una vía de esperanza, han sido una vía de muerte!–, mi pensamiento –dijo el Papa en su homilía– ha vuelto sobre ella continuamente, como a una espina en el corazón que causa dolor. Y sentí entonces que tenía que venir hoy aquí a rezar, a realizar un gesto de cercanía, pero también a despertar nuestras conciencias para que lo que ha sucedido no se repita. Esta mañana, quisiera proponer algunas palabras que remuevan la conciencia de todos». Y ya en aquella ocasión evocó la pregunta a Caín: «*¿Dónde está tu hermano?*», la voz de su sangre grita hasta mí, dice Dios». Y el Santo Padre subrayó: «Ésta no es una pregunta dirigida a otros, es una pregunta dirigida a mí, a ti, a cada uno de nosotros. Esos hermanos nuestros intentaban salir

de situaciones difíciles para encontrar un poco de paz; buscaban un puesto mejor para ellos y para sus familias, pero han encontrado la muerte. ¡Cuántas veces quienes buscan estas cosas no encuentran comprensión, acogida, solidaridad! ¡Y sus voces llegan hasta Dios!»

Pero no quedaron ahí las palabras del Papa: «Una vez más, os doy las gracias, habitantes de Lampedusa, por vuestra solidaridad», que es ¡fuente de esperanza!, como lo es el amor de todo el pueblo cristiano, la verdadera respuesta al formidable desafío de la inmigración. Las páginas de portada de este número de *Alfa y Omega* dan buena fe de ello, y son eco también del testimonio que, otros pocos meses después, nos daba el Papa Francisco en su Exhortación *Evangelii gaudium*, al confesar que «los migrantes me plantean un desafío particular por ser pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos», y por ello exhorta «a una generosa apertura, que en lugar de temer la destrucción de la identidad local sea capaz de crear nuevas síntesis culturales. ¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro!»

Sí, la Iglesia es Madre, y Maestra –así lo dijo el Papa san Juan Pablo II en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Migraciones del año 2000–, que «trabaja para que se respete la dignidad de toda persona, para que el inmigrante sea acogido como hermano y para que toda la Humanidad forme una familia unida», y teniendo bien presente a Jesús, que «llegó a identificarse con el extranjero que necesita amparo: *Era forastero y me acogisteis*». ¡Es el desafío del amor cristiano!, que ya en aquel Mensaje reclamaba una atención hoy aún más necesaria que entonces: «Entre los emigrantes, los refugiados ocupan un lugar destacado y merecen la máxima atención. Son ya muchos millones en el mundo y no cesan de aumentar; han huido de condiciones de opresión política y de miseria inhumana, de carestías y sequías de dimensiones catastróficas. La Iglesia –concluye el Papa– debe acogerlos en el ámbito de su solicitud apostólica». Sólo así podemos vivir, yo, tú, cada uno de nosotros, el gozo de las palabras de Jesús: *¡A Mí me acogisteis!*



Aborto: cuestión de Estado

Los obispos tenemos el deber de pronunciarnos públicamente sobre las graves implicaciones morales negativas de la Ley Orgánica de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo, porque forma parte esencial de nuestro servicio anunciar el esplendor del Evangelio de la vida, que ilumina la conciencia de los católicos y de todos los que deseen acogerlo.

El aspecto tal vez más sombrío del Anteproyecto es su pretensión de calificar el aborto provocado como un *derecho* que habría de ser protegido por el Estado. He ahí una fuente envenenada de inmoralidad e injusticia.

El Estado que otorga la calificación de *derecho* a algo que, en realidad, es un atentado contra el derecho fundamental a la vida, perversa el elemental orden de racionalidad que se encuentra en la base de su propia legitimidad. La tutela del bien fundamental de la vida humana y del derecho a vivir forma parte esencial de las obligaciones de la autoridad. El derecho a la vida no es una concesión del Estado: es un derecho anterior al Estado mismo, y éste tiene siempre la obligación de tutelarlo. Tampoco tiene el Estado autoridad para establecer un plazo, dentro de cuyos límites la práctica del aborto dejaría de ser un crimen.

Abortar no es nunca curar, es siempre matar. Eliminar una vida humana no es nunca un asunto meramente privado. Por el contrario, se trata de un acto de gran trascendencia pública. El derecho a vivir no está a disposición de nadie: no puede ser violado por ningún ciudadano ni por el Estado.

La autoridad del Estado dimite de su obligación básica si da curso legal a la pretendida libertad para eliminar vidas humanas inocentes. El Estado no puede erigirse en árbitro sobre la vida humana adoptando medidas legales que toleran o justifican acciones individuales que atentan contra el derecho a la vida. Si lo hace, deja de ser garante del bien común en un asunto decisivo.

Por el contrario, el Estado debe legislar para proteger la vida de todos, en particular de los más indefensos y vulnerables, entre los cuales se hallan sin duda los que van a nacer, así como para establecer políticas de protección de la maternidad y la paternidad.

Declaración de los obispos españoles sobre el Anteproyecto de la Ley del aborto de 2010 [actualmente en vigor]

Madrid acoge las II Jornadas Sociales Católicas Europeas

Europa, responde: ¡Puedo!

Monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, presenta las II Jornadas Sociales Católicas Europeas, que acoge la capital de España desde hoy jueves 18 hasta el domingo 21. Los fieles son especialmente invitados a participar el sábado día 20 en una Vigilia de oración por Europa en la catedral de la Almudena



Jóvenes con estrellas de la bandera de la UE participan en la fiesta de Europa, en mayo de 2014, en Varsovia (Polonia)

Desde hoy hasta el próximo domingo, la archidiócesis de Madrid acoge las II Jornadas Sociales Católicas Europeas. Se trata de un encuentro internacional al que acuden unas doscientas personas de toda Europa, concretamente de treinta países. La iniciativa y la organización parte de las Conferencias Episcopales de Europa, a través de dos organismos permanentes que coordinan algunas acciones conjuntas de las mismas: el Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa (CCEE), presidido en estos momentos por el cardenal arzobispo de Budapest, Peter Erdő; y la Comisión de los Episcopados de la Comunidad Europea (COMECE), cuyo Presidente es el cardenal arzobispo de Munich, Reinhard Marx. La archidiócesis de Madrid, con la colaboración de la Conferencia Episcopal Española, actúa como anfitriona y co-organizadora de este acontecimiento.

Las I Jornadas tuvieron lugar en 2009, en la emblemática ciudad polaca de Gdansk. Cinco años después, los católicos europeos vuelven a tener la posibilidad de encontrarse en este amplio foro para reflexionar sobre *La fe cristiana y el futuro de Europa*.

Los participantes son obispos, sacerdotes, religiosos y laicos; jóvenes y adultos; profesores, pastores y voluntarios. Algunos especialistas iluminarán los temas desde las ponencias principales. Abrirá el encuentro el Rector de la Universidad San Dámaso, de Madrid, profesor Javier Padres López, que hablará precisamente de un concepto teológico clave para la

¿Cómo superarla? El interesantísimo tema de *La persona humana como fundamento pre-político de los derechos humanos* será afrontado por el profesor de la Universidad de Budapest Balazs Schanda. Y la periodista católica irlandesa Breda O'Obrien presentará su reflexión sobre *Matrimonio y familia: pertenencia y aportación al bien común*.

«El futuro de Europa ha de ser preparado con atención. Son muchos los desafíos planteados a unas sociedades por lo general envejecidas y en crisis, no sólo financiera y económica, sino, sobre todo, en crisis espiritual y de esperanza»

doctrina social de la Iglesia: *La persona, contribución de la fe cristiana al presente y futuro de Europa*. El cardenal Marx planteará, en su intervención, una pregunta inquietante: *¿Una Europa social?* Luego, el profesor de la Universidad de Bolonia Stefano Zamagni abordará explícitamente, desde la doctrina social de la Iglesia, la cuestión de *La crisis económica de Europa y su impacto en las familias*.

Además, los participantes inscritos podrán elegir e intervenir en diversas mesas redondas y talleres que versarán, por ejemplo, sobre *¿Crisis o cambio?; ¿Qué futuro para los jóvenes de Europa?; Inmigración y emigración; La solidaridad entre generaciones y sistemas de bienestar en Europa; La cultura de la gratuidad y la tradición del voluntariado; Libertad de educación e instrucción; La crisis demográfica y las políticas a favor de la familia en Europa; La vida humana en la sociedad tecnológica*.

seguir haciendo en favor de Europa y, a través de ella, en favor de toda la Humanidad. Os esperamos.

Las Jornadas tienen una página web, donde se puede encontrar más información y donde se podrán seguir en directo la mayoría de los actos. Es la siguiente:

www.catholicdays.eu

+ Juan Antonio Martínez Camino

Monseñor Giampaolo Crepaldi, Presidente de la Comisión *Caritas in veritate* del CCEE:

«Queremos despertar el compromiso de todos»



El objetivo de las II Jornadas Sociales Católicas Europeas es «despertar el compromiso que cada uno de nosotros tiene con respecto a la acción social y caritativa de la Iglesia católica en Europa», en respuesta «al llamamiento del Papa Francisco, que pide a la Iglesia que salga a evangelizar». Así lo explica, en esta entrevista, el arzobispo de Trieste y Presidente de la Comisión Caritas in veritate del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa

¿Cuál es el objetivo de las II Jornadas Sociales Católicas Europeas? ¿Qué espera de este evento?

La Iglesia católica fue, durante muchos siglos, un motor de evangelización que enriqueció la vida social, cultural, política, económica y espiritual de los pueblos europeos. Sin embargo, este servicio eclesial encuentra cada vez mayores obstáculos que pretenden banalizar cualquier esfuerzo sincero en el anuncio del Evangelio, con todas sus consecuencias. La principal es el reconocimiento de Jesucristo como razón última del humanismo que ha generado y reforzado la identidad de Europa. Por tanto, el objetivo de las II Jornadas Sociales Europeas es el de redescubrir una visión común de la presencia católica en los distintos ámbitos de la vida social en Europa, e individuar así vías adecuadas de testimonio y de compromiso social.

Entonces, las II Jornadas Sociales Europeas siguen el camino de la nueva evangelización...

Exactamente. Benedicto XVI nos enseñaba que los pilares de la nueva evangelización son la *confessio* y la *caritas*; éstos son los dos modos con los que Dios nos involucra, nos hace actuar con Él, en Él y por la Humanidad. Sin embargo, con frecuencia vemos que las soluciones técnicas a los múltiples problemas económicos y sociales de la Europa actual se convierten en un fin en sí mismas, se olvidan de la dimensión espiritual de la vida humana.

No podemos no reconocer que, en nuestro continente, se está produciendo un debilitamiento de la fe y de los valores en ella inspirados, que después se traducen en una falta de respeto hacia la vida humana. Por ello, sobre esta línea que une una nueva evangelización, *confessio fidei* y *caritas*, las II Jornadas Sociales Europeas proporcionarán información útil para la acción pastoral de la Iglesia católica en la sociedad europea actual.

¿En qué se apoya la elección de dedicar las Jornadas Sociales Europeas a la nueva evangelización?

La base nos la ha propuesto el San-



Cena de Navidad de la Comunidad de Sant'Egidio, en la basílica de Santa María del Trastevere (Roma), en el año 2012

to Padre Francisco en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*. Haciéndose eco de su predecesor Pablo VI, el Papa Francisco nos recuerda que la evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la relación entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social, del hombre. La Iglesia evangeliza en sí misma; evangelizar forma parte de su misma esencia y su misión. Y porque su esencia y su misión dependen siempre de la iniciativa de Dios, cuando ésta se entrega a esta iniciativa también crece y, como dice el Papa, *atrae*.

Nos encontramos en un momento dramático marcado por una crisis profunda. Las II Jornadas Sociales Europeas ¿afrontarán el tema del compromiso de las comunidades y de los organismos eclesiales europeos para superar la crisis?

Sin lugar a dudas. Ya en estos momentos, el compromiso de las comunidades y de los organismos eclesiales europeos se ha intensificado en estos

momentos de profunda crisis económica. Precisamente por esta razón, es necesario recordar que cada acción solidaria que se apoya en el espíritu de la fraternidad cristiana, muestra el atractivo de Cristo y el interés de los fieles cristianos por la propia comunidad de pertenencia, por la historia que se comparte.

Esto es así porque la Iglesia busca el bien integral del hombre, que incluye tanto el cuidado de su vida espiritual, de su vida de fe, como su promoción en los diferentes ámbitos de la vida y la experiencia humanas. La Iglesia se compromete siempre a amar a todo el ser del hombre y a favorecer su salvación integral. Por eso, ve el desarrollo humano –es decir, económico, social, cultural– bajo una óptica unitaria y de totalidad.

Cuando la Iglesia va al encuentro del sufrimiento y las necesidades, también materiales, de los hombres (sobre todo de los pobres), realiza un servicio de amor que refleja el amor de Dios por el hombre, su propia crea-

tura. El Papa Francisco insiste mucho sobre este punto en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*.

¿Cuáles son sus expectativas para estas II Jornadas Sociales Católicas Europeas en Madrid?

Durante estas Jornadas, queríamos despertar el compromiso que cada uno de nosotros tiene con respecto a la acción social y caritativa de la Iglesia católica en Europa. Es una respuesta al llamamiento del Papa Francisco, que pide a la Iglesia que salga a evangelizar. Y entre los lugares de evangelización indica también la economía, la política, la cultura, la vida social... Pero este *salir al encuentro* es también un *volver a entrar*, un volver la vista hacia Jesucristo, Salvador del hombre, valorizando la historia de la Iglesia como historia de salvación y recordando a los santos que introdujeron el Evangelio en la vida de nuestro continente.

Rocio Franch Oviedo. San Galo (Suiza)

Exhortación pastoral del cardenal Rouco

La fe cristiana y el futuro de Europa

En un momento de honda crisis económica, social y espiritual en Europa, las II Jornadas Sociales Católicas Europeas deben servir para que el Viejo Continente se reencuentre con sus raíces. Escribe, en su Exhortación pastoral de esta semana, el cardenal Antonio María Rouco Varela, anfitrión de las Jornadas



El cardenal Rouco (a la derecha), Relator General en la II Asamblea Especial para Europa del Sínodo de los Obispos (año 1999)

La fe cristiana y el futuro de Europa: con este título, comienzan en Madrid las II Jornadas Sociales Europeas, organizadas por el Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) y por la Comisión de los Episcopados de la Comunidad Europea (COMECE). El pasado de Europa, su pasado humano, social, político, cultural y espiritual, es inexplicable sin sus raíces cristianas. Más aún, la idea y la realidad misma de la Europa actual nace en un ambiente profundamente embebido de fe cristiana: el del mundo carolingio de finales del primer milenio de historia de la Iglesia, que se reforma internamente y que anima poderosamente a un renacimiento cristiano del ideal y de las estructuras del fallecido Imperio Romano de Occidente.

Esa alma cristiana del renacer europeo se mantendrá viva, con mayor o menor vigor y fecundidad histórica, hasta nuestros días. Ni las grandes crisis producidas por las rupturas de la unidad de la Iglesia en los siglos XI y XVI (la separación del Patriarcado de Constantinopla y la reforma protestante), ni el predominio cultural y político del laicismo en los últimos

tres siglos de historia europea, dominados en una buena parte por la Ilustración racionalista, consiguieron difuminar del todo, en los estilos de vida y en los comportamientos de los europeos, la influencia de la visión cristiana del hombre y del mundo. Incluso, en el momento más crítico de la historia contemporánea de Europa, en el borde mismo de la posibilidad de su subsistencia histórica al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se recurrió a ese patrimonio espiritual del pensamiento cristiano para escapar del abismo del ser o no ser e iniciar una reconstrucción material, económica y social sin precedentes a partir de una concepción cristiana del hombre, de la sociedad y de la comunidad política, de la que se había vuelto a tomar conciencia en los pueblos europeos salidos de la catástrofe, sobre todo, en Occidente. Así, en la década de los años cincuenta del pasado siglo, se pusieron los fundamentos de la unidad económica, social y política de los Estados europeos bajo una influencia clarísima de la doctrina social de la Iglesia. Su posterior evolución y crecimiento, que recobra un fuerte impulso con la caída del Muro de Berlín, el 9 de

noviembre de 1989, se va librando, por una parte, de las ideas totalitaristas, profundamente materialistas y ateas de la Europa soviética, pero cayendo, por otra, en una concepción de la libertad individual y social marcada por una visión del hombre (por una antropología) igualmente materialista y, al final, radicalmente relativista.

Una crisis honda: crisis de fe

Europa se nos muestra hoy envuelta en una crisis honda: crisis económica y social, crisis cultural y espiritual. El envejecimiento de su población, la caída en picado de la natalidad, los fracasos matrimoniales y familiares tan frecuentes, el paro, más en concreto, el paro juvenil tan elevado en muchos de los países de la Unión Europea, la pérdida masiva del respeto al derecho a la vida, la depresión y la soledad tan extendidas entre las personas mayores y, paradójicamente, entre los jóvenes, la dificultad de asimilar dignamente el fenómeno imparable de la emigración..., son otros tantos signos de lo que hay que calificar sin tapujo alguno como un estado crítico de la Europa de nuestros días.



¿Se puede afrontar responsablemente el futuro de esta Europa, a la que pertenecemos y en la que estamos inmersos, desde todos los puntos de vista de lo que afecta a la salud material y espiritual de las personas y a su bienestar y destino próximo y definitivo, sin preguntarnos por sus causas y su origen último? La experiencia del fracaso político y jurídico del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa (acta del 30 de septiembre de 2003) debería aleccionarnos para no reincidir en los mismos errores a la hora de buscar verdaderos caminos intelectuales, morales y culturales para la salida de una crisis que se manifiesta compleja y pertinaz. Los padres del fallido proyecto constitucional para la Unión Europea creyeron que podían prescindir de la alusión expresa a las raíces cristianas de Europa y de la visión del hombre y de la sociedad, que de ellas emergen, sin mayores consecuencias teóricas y prácticas. ¿Se equivocaron? ¿Nos equivocamos hoy si continuamos ignorándolas y hasta negándolas?

Benedicto XVI, en el contexto del Año de la fe, afirmó que «la crisis de Europa es una crisis de fe». Si el diagnóstico del Papa era y es cierto, ¿no se encuentran la Iglesia y los cristianos de Europa ante un reto personal y pastoral al que es extraordinariamente urgente responder? La II Asamblea Especial para Europa del Sínodo de los Obispos (del 1 al 11 de octubre de 1999), a las puertas del Gran Jubileo del año 2000, fue ya muy consciente del reto que suponía la secularización desbordante de los pueblos y sociedades europeas.

La Exhortación apostólica post-sinodal *Ecclesia in Europa*, de san Juan Pablo II, de la solemnidad de los Santos Pedro y Pablo del año 2003, recogiendo las propuestas sinodales, ofrece la fórmula para afrontarlo con éxito pastoral y frutos de conversión cristiana y de transformación profun-



damente humana de las personas y de las estructuras, que no ha perdido la más mínima actualidad: la fórmula del *Evangelio de la esperanza*, de la vuelta al Sí, sentido y vivido en la comunión de la Iglesia, a la fe plena e íntegra en Jesucristo resucitado y proclamado con el gozo al que nos invita nuestro Santo Padre Francisco.

¡Europa, vuelve a encontrarte!

En las páginas de la Exhortación sinodal se traslucía, como un bello y esclarecedor trasfondo del espíritu que las animaba, aquella apremiante llamada del mismo san Juan Pablo II dirigida a Europa desde la catedral de Santiago de Compostela, el 9 de noviembre de 1982, en el *Acto europeísta*, el último de su inolvidable viaje apostólico a España, que había comenzado en la tarde del 31 de octubre anterior:

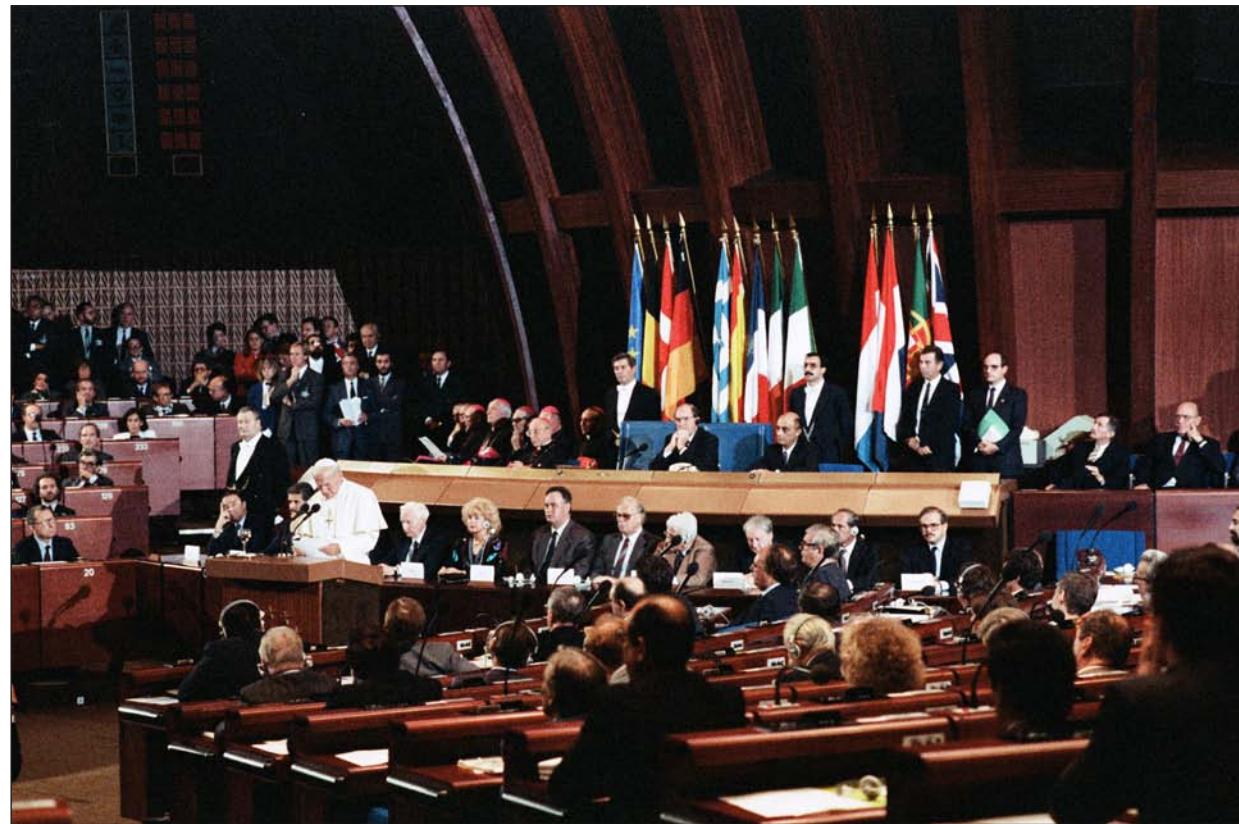
«Yo, obispo de Roma y Pastor de la Iglesia universal, desde Santiago, te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes. Reconstruye tu unidad espiritual, en un clima de pleno respeto a las otras religiones y a las genuinas libertades. Da al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

Para que Europa vuelva a encontrarse y ser ella misma en su presente y en su futuro, contribuirán valiosamente las II Jornadas Sociales Católicas Europeas. Su título es clarividente y valiente a la vez: *La fe cristiana y el futuro de Europa*.

Encomendamos a la Virgen Santa María, nuestra Madre y Señora de La Almudena, el fruto espiritual, pastoral y social de las mismas.

+ Antonio M^a Rouco Varela
cardenal-arzobispo emérito de Madrid
Administrador Apostólico

El Papa visitará el Parlamento Europeo



Discurso de Juan Pablo II al Parlamento Europeo, el 11 de octubre de 1988

El Papa ha aceptado la invitación del Presidente del Parlamento Europeo, el socialdemócrata alemán Martin Schulz, y visitará la sede de esta institución en Estrasburgo el próximo 25 de noviembre. Apenas se hizo pública la noticia, el cardenal Reinhard Marx, arzobispo de Munich y Presidente de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), expresó su alegría por una visita que tendrá lugar en un año de «grandes desafíos para el proyecto europeo». Acaban de renovarse la mayoría de los principales cargos en las instituciones comunitarias. Además, como ha recordado en varias ocasiones la COMECE, Europa se enfrenta hoy a enormes desafíos, como la superación de la crisis económica, el auge de los populismos nacionalistas, la acogida a inmigrantes y refugiados, o la crisis en Ucrania. Los acontecimientos en este país –resaltó el cardenal Marx en la apertura de la Asamblea Plenaria de primavera de la COMECE– nos demuestran que «los logros de nuestra libre y democrática Europa no pueden darse por garantizados».

Para el purpurado muniques, que el Papa visite Estrasburgo antes de pisar como obispo de Roma ningún Estado miembro concreto (al margen de Italia), lanza «una fuerte señal» de apoyo a la «integración y

unidad europea», las cuales «han gozado del apoyo benevolente de la Iglesia católica desde sus comienzos. El Papa Juan Pablo II –recuerda el cardenal Marx– visitó el Parlamento Europeo en 1988; con esta segunda visita papal, se resalta el apoyo continuado de la Iglesia a los nobles ideales de la integración europea». El Presidente de la COMECE confía en que «el Papa animará a los parlamentarios en su trabajo, e indicará cómo los valores fundacionales de la Unión (inspirados en gran medida por la fe cristiana) pueden dar forma a la Europa del mañana».

Viaje a Turquía

Sólo unos días más tarde –«a finales de noviembre», es todo lo que ha concretado el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el padre Lombardi–, el Papa visitará Turquía. El 30 de noviembre, festividad de san Andrés, se da por hecho que Francisco encabezará la tradicional delegación vaticana al Patriarcado de Constantinopla, en Estambul. La duda es si su viaje comenzará la víspera en la capital, Ankara, como los de Juan Pablo II y Benedicto XVI. En 1967, en cambio, Pablo VI aterrizó en Estambul, y de ahí prosiguió hacia Esmirna y Éfeso.

El diálogo con el Islam será, en todo caso, el otro gran tema de este

viaje, en un momento especialmente delicado, tanto por los conflictos en Oriente Medio, como por el nuevo papel internacional que Turquía quiere asumir. El Presidente Erdogan pretende que su país adquiera un protagonismo mucho mayor en el territorio del antiguo Imperio otomano. Su proyecto pasa también por revertir el carácter fuertemente laicista y occidentalizado de la República fundada por Mustafa Kemal Atatürk tras la Primera Guerra Mundial, y por convertir a Turquía en una especie de referente para las democracias islámicas que Ankara aún espera ver triunfar en toda la región, pese al generalizado fracaso de la llamada *primavera árabe* y la sangrienta irrupción del Estado Islámico. Las minorías cristianas (la inmensa mayoría de los turcos profesan el Islam) comienzan a expresar cierta preocupación por esta islamización en Turquía. Entre esas minorías está la armenia, que tiene en el Papa Francisco a un interlocutor especialmente sensible. Según anunció en agosto el arzobispo de Buenos Aires, el cardenal Mario Poli, el Pontífice celebrará una misa el 12 de abril de 2015, en el centenario del genocidio armenio por parte del Gobierno turco.

R.B.



Beato Girotti, el mártir dominico de Dachau

Un amigo de los pobres y de los judíos

Hace 70 años, el 29 de agosto de 1944, la policía fascista arrestó a este insigne intelectual por proteger a los judíos perseguidos en el Piamonte

En marzo de 2013, en una de sus primeras decisiones como Pontífice, Francisco autorizó a la Congregación de las Causas de los Santos a publicar el Decreto sobre el martirio del padre dominico Giuseppe Girotti. El pasado 26 de abril, fue beatificado. Girotti es el perfecto ejemplo de cómo se puede combinar la actividad intelectual –en este caso, el estudio de la Sagrada Escritura– y la práctica de la caridad en circunstancias que llegaron a ser heroicas.

Su trayectoria no fue siempre lineal: de niño, Girotti era revoltoso, daba muestras de mal carácter y su rendimiento escolar era bastante irregular. Lo que nunca le falló fue una fe que cultivaba en su casa y también ejerciendo de monaguillo en la catedral de Alba, su ciudad natal, sita en el Piamonte. Su vocación religiosa fue precoz. Así, no es de extrañar que Girotti aceptase sin dudar un instante el ofrecimiento que le hizo un fraile dominico e ingresó, con apenas 13 años, en el Pequeño Seminario de la Orden de Predicadores en Chieri, municipio cercano a Turín.

En Chieri, Girotti no tardó en desmentir su reputación anterior: experimentó una notable mejoría en sus notas y antes incluso de completar su educación secundaria ya se habían desatado sus inquietudes teológicas. La consecuencia lógica fue el sacerdocio y una sólida formación que terminó en *L'École Biblique* de Jerusalén, vivero de élites católicas fundado por el dominico Marie-Joseph Lagrange.

Girotti no desaprovechó aquella estancia de dos años: de vuelta a Turín en 1934, impartió nada menos que Exégesis, Hebreo, Latín y Sagrada Escritura en el Seminario dominico. El corolario fue la publicación de dos obras de comentarios a los libros de la *Sabiduría* y de *Isaías*, que fueron elogiados por el mismísimo Pío XII.

Conviene tener en cuenta, no obstante, que durante todos esos años la labor caritativa de Girotti fue tan amplia como su actividad académica. Y sobre todo muy discreta; no sólo por el propio carácter del dominico, sino también porque las circunstancias no dejaban otra opción: a finales de los años 30, el fascismo se enrocaba e Italia se acercaba cada vez más a la Alemania hitleriana, aliándose incondicionalmente con ella en la escena internacional y emulándola en el



El día de la liberación del Campo de Concentración, 29 de abril de 1945

plano interno. Por ejemplo, votando unas leyes raciales que alentaron la persecución de los judíos.

Estos últimos fueron, junto a los pobres, los principales beneficiarios de la caridad de un Girotti que, con frecuencia, faltaba a la disciplina monacal, llegando fuera de horas a su convento. Como subraya su biógrafo Valerio Morello, el superior de Girotti no tomaba medidas, sabedor de que estaba ayudando a cualquier necesitado.

Después del armisticio firmado por Italia con los Aliados en septiembre de 1943 –cuyo corolario fue la ocupación alemana de más de media península, incluido el Piamonte–, el riesgo para el sacerdote que protegía a los judíos –muchísimos, según aseguró después de la Segunda Guerra Mundial el abogado judío Salvatore Fubini– aumentó considerablemente. Pero él no cejó en su empeño.

Precisamente, una de sus acciones más arriesgadas tuvo lugar pocos días después del armisticio, cuando logró trasladar desde la ciudad de Arona hasta Suiza, de noche

y teniendo que cruzar las aguas del Lago Mayor, a la nieta de un rabino el mismo día en que una división de las SS patrullaba la zona en búsqueda de judíos.

Víctima de una emboscada

Así fue hasta que, a finales de agosto de 1944, Girotti cayó en una emboscada tendida por esbirros de la República Social Italiana, el Estado fanteche y filonazi que Benito Mussolini creó en el norte de Italia. El día 29, Girotti recibió una llamada telefónica. Su interlocutor –anónimo– le pedía atención médica urgente para un resistente que sólo podía darle el doctor Giuseppe Diena, de confesión judía. Cuando el dominico llegó con el herido a casa de Diena, fue inmediatamente arrestado junto con el médico. Nunca se supo quién dio el chivatazo. Lo cierto es que conocía perfectamente los movimientos de Girotti.

De la cárcel de Turín –en la que permaneció tres semanas–, el hoy Beato fue llevado al campo de detención de

Bolzano, y de allí a Dachau, en un tren previsto para transportar ganado. Llegado al campo de concentración, un oficial le arrebató su maleta y le ordenó desnudarse. El padre Ángelo Dalmasso, que le acompañaba, recordó cómo entonces Girotti le mencionó la Décima Estación del Vía Crucis. Esa fue la pauta de su comportamiento en el campo de exterminio bávaro: fe, calma y aceptación de la voluntad de Dios hasta el martirio.

Pocas semanas después de su llegada, Girotti fue hacinado en un barracón con cabida para 180 personas, pero en el que vivían 1.090; y, como el resto de presos, tuvo que realizar trabajos forzados: recogió patatas en condiciones infrumanas, y más adelante, debido al deterioro de su salud, remendó tiendas de campaña y cosió botones. En su heroicidad, aún tuvo tiempo de celebrar la Misa y dar charlas sobre las virtudes teologales. El 1 de abril de 1945, Giuseppe Girotti rindió su alma a Dios. No había cumplido 39 años.

José María Ballester Esquivias

XXV Domingo del Tiempo ordinario

La maravillosa lógica de Dios

El Evangelio de este domingo nos presenta de nuevo a Jesús enseñando a sus discípulos. Una vez más utiliza una parábola para expresarse. Los personajes están muy definidos: un propietario y unos jornaleros que representan a Dios y a cada uno de nosotros. El actuar del propietario nos deja entrever un deseo profundamente arraigado en el corazón de Dios: la llamada a colaborar con Él en la construcción de su Reino.

Un primer elemento, que a mi modo de ver es fundamental en este relato, es el hecho de que Dios cuente con nosotros y nos llame. Ser llamados se convierte en sí, en la primera recompensa. Nos da la oportunidad de trabajar con Él, en Él y para Él. Nos permite ponernos a su servicio, colaborar en su obra. Si uno se hace plenamente consciente de lo que esto significa, cualquier fatiga se verá recompensada.

Tan importante como el llamamiento será el analizar nuestra respuesta. En el caso de los jornaleros de la parábola, la respuesta es siempre positiva. Se ha producido una sintonía de intenciones. Dios ha calado en el corazón de aquellos hombres y se deciden a trabajar con Él. Es determinante descubrir el sentido real de la invitación del Señor y lo que significa. Aquellos que trabajan solo por el jornal y no descubren el amor como motivación última, no terminan de entender el sentido real de lo que están viviendo.

Interpretar de modo adecuado la situación y descubrir el inestimable tesoro que se nos presenta, exige amar al Señor y su Reino. Desde esta perspectiva, podemos abordar el problema del salario que los jornaleros reciben. ¿Por qué todos reciben la misma paga? Sencilla-

mente porque ésta simboliza el don del amor de Dios, que culmina con la vida eterna. Pero, desde el primer momento, esa donación por parte de Dios es plena: Dios ante la respuesta afirmativa del corazón del creyente, se da totalmente.

Una vez más, la lógica de Dios es distinta a la de los hombres. Sus planes no son nuestros planes. Entonces,

¿de qué estamos hablando cuando decimos que *Dios se nos da*? En el fondo, es encontrarnos con Él mismo, con su grandeza y amor, que se convierten para nosotros en un acontecimiento, a partir del cual ya nada es igual. El descubrir esa presencia y la relación que entonces se instaura, nos conduce a la vida plena y es entonces cuando la alegría del Evangelio llena nuestros corazones y nuestra vida en su totalidad.

San Mateo vivió en primera persona la experiencia que nos narra en el evangelio. Antes de que el Señor le llamase, era un cobrador de impuestos, es decir, un pecador público excluido de la viña del Señor. Pero todo cambia cuando Jesús, pasando junto a su mesa de impuestos, lo mira y le dice: *Sígueme*. Mateo se levantó y lo siguió. De publicano se convirtió inmediatamente en discípulo de Cristo. De *último*, se convirtió en *primero*, gracias a la lógica de Dios, que –¡por suerte para nosotros!– es diversa de la del mundo.

También nosotros somos jornaleros llamados a trabajar en la viña del Señor. Sabemos cuál es nuestra paga y recompensa. Descubramos el gran don del amor de Dios.

+ Carlos Escribano Subías
obispo de Teruel y Albarracín



Vocación de san Mateo, de William Hole.
De último, se convirtió en primero...

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«El reino de los cielos se parece a un propietario que, al amanecer, salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: *Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido*. Ellos fueron. Salió de nuevo hacia medio día y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: *¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?* Le respondieron: *Nadie nos ha contratado*. Él les dijo: *Id también vosotros a mi viña*. Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: *Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros*. Vinieron los del atardecer, y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: *Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno*. Le replicó a uno de ellos: *Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos a un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?*

Así, los últimos serán los primeros, y los primeros los últimos».

Mateo 20, 1-16

Celebramos nuestra fe

Los sacramentos al servicio de la comunión y de la misión: Orden sacerdotal

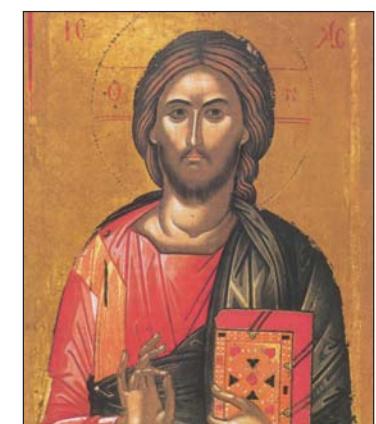
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

333 (1577-1578.1598) ¿Quién puede recibir este sacramento?

Sólo el varón bautizado puede recibir válidamente el sacramento del Orden. La Iglesia se reconoce vinculada por esta decisión del mismo Señor. Nadie puede exigir la recepción del sacramento del Orden, sino que debe ser considerado apto para el ministerio por la autoridad de la Iglesia.

334 (1579-1580.1599) ¿Se exige el celibato para recibir el sacramento del Orden?

Para el episcopado se exige siempre el celibato. Para el presbiterado, en la Iglesia latina, son ordinariamente elegidos hombres creyentes que viven como célibes y tienen la voluntad de guardar el celibato *por el reino de los cielos* (Mt 19, 12); en las Iglesias orientales no está permitido contraer matrimonio después de haber recibido la ordenación. Al diaconado permanente pueden acceder también hombres casados.



Exposición en la National Gallery, de Londres

La arquitectura en la pintura renacentista italiana

El museo londinense muestra estos días una original y exquisita exposición: Construyendo la imagen... Se trata de poner en valor la arquitectura representada en la pintura renacentista italiana. Un lujo de obras que poseen una belleza con personalidad propia y que pocos autores han logrado pintar con tanto talento como los de esa época



La Anunciación, de Duccio di Buoninsegna (ca. 1307)



San Zenobio devuelve la vida al hijo de una viuda, de Domenico Veneziano (1442)

Autores como Botticelli, Sassetta o Duccio, entre otros, pintan en sus obras escenas encuadradas en composiciones arquitectónicas que trascienden la realidad de los ladrillos y el mármol. Sus edificios quedan no sólo al servicio de la estética, sino también de la narración, destacando, enmarcando e, incluso, dignificando la historia. La muestra *Construyendo la imagen: la arquitectura en la pintura renacentista italiana*, que se expone en la National Gallery, de Londres, recorre la obra de pintores que van desde el siglo XIV hasta mediados del XVI. Un período de artistas que combinan en su saber y producción todo tipo de artes. Ahí está un Leonardo o un Miguel Ángel... Pintores, escultores, inventores, poetas... Humanistas, en una palabra.

Ahora bien, la pregunta es: ¿por qué los artistas incorporan la arquitectura en sus cuadros? El objetivo de esta exposición es responder la cuestión contemplando este nuevo concepto de la pintura, en donde los edificios que hasta ahora eran un relleno, un fondo, un objeto meramente decorativo y pasivo, se transforman ahora en protagonistas activos, aportando contenido e, incluso, sentido a la escena.

La arquitectura como creadora de mensaje

La estética arquitectónica crea los ambientes más ideales posibles para la historia que se narra. Los edificios se llenan de geometría, de elegantes arcos y columnas, de colores y materiales, de frisos

o capitales. La escala, la estructura o la proporción tienen más sentido que nunca en este momento.

Vemos un ejemplo muy nítido en la obra *Renuncia de san Francisco a las riquezas*, de Stefano di Giovanni -Sassetta- (1392-1450), donde el desnudo

del santo halla refugio en el abrazo del obispo que está enmarcado en el arco de la derecha, claramente separado de un padre disgustado, incluso iracundo, fuera del edificio, en el otro extremo del cuadro. Escena que evoca el abandono de la seguridad familiar, para entrar en la de Dios y de la Iglesia. Pero Sassetta ubica la escena en un marco arquitectónico que no es indiferente. Los arcos del edificio complementan la historia, aportan un ritmo tal que, por un lado, fijan la distancia entre los protagonistas, y, por otro, los arcos del edificio ofrecen unos espacios vacíos que son una pausa para narrar la inmensa distancia espiritual que hay entre el padre y el hijo.

En otras palabras: la arquitectura evoluciona desde un simple decorado, a un elemento que refuerza el contenido de la historia, da vida a la trama, enfatiza el significado moral, a la vez que emocional del suceso. Para ello, la arquitectura habla con sus composiciones simétricas, los colores estridentes y, por supuesto, los materiales de construcción.

El espectador es parte de la escena

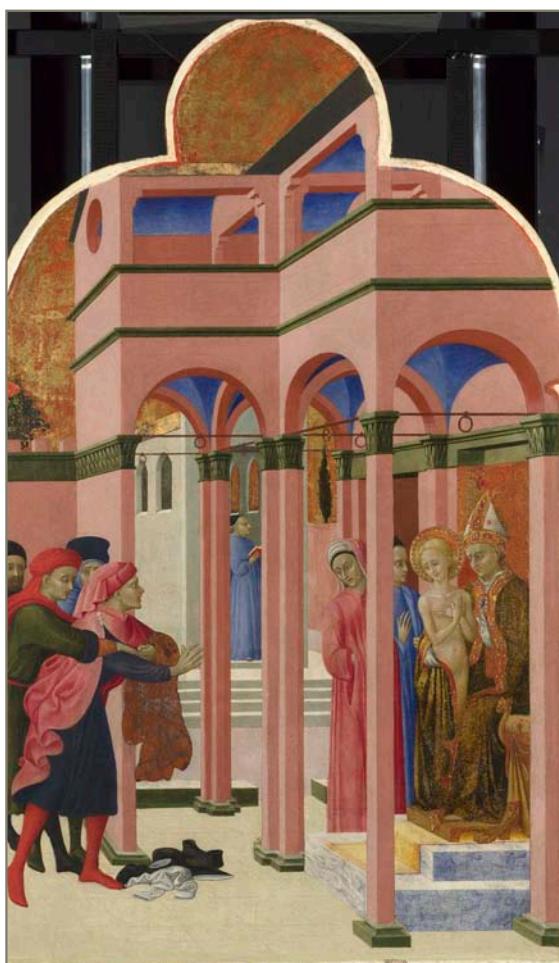
Toda esta riqueza pictórica tiene un fin: persuadir al espectador, transportarlo a la escena y que la contemple. Domenico Veneziano tiene, en la exposición, una *Virgen entronizada con el Niño*. Éste, en un plano más adelante que su Madre, bendice a los espectadores. La profundidad de la pintura, la perspectiva, los diferentes planos... permiten a los fieles



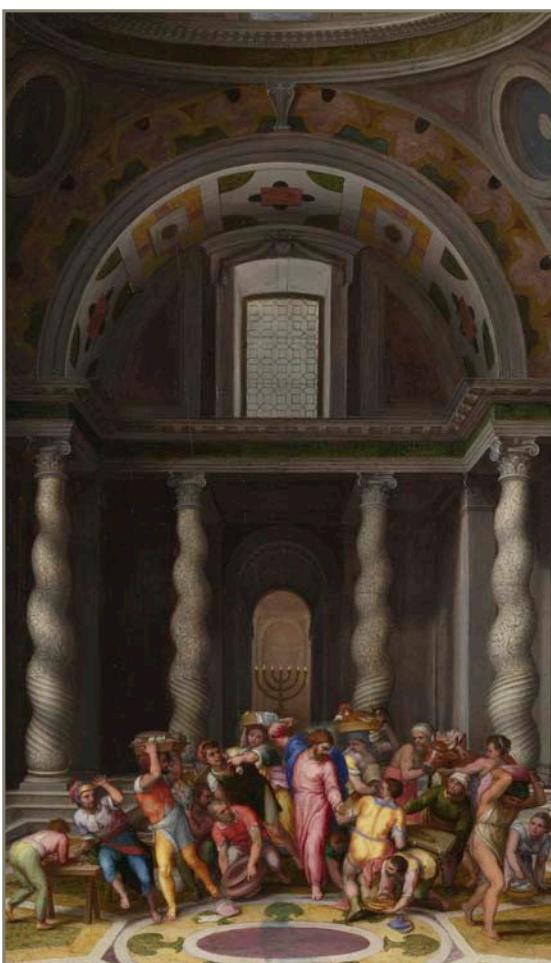
Adoración de los Magos, de Baldassare Peruzzi (1523)



Tres milagros de san Zenobio, de Sandro Botticelli (ca. 1500)



Renuncia san Francisco a la riqueza: Sassetta (1440)



La purificación del Templo: Marcello Venusti (1550)



Virgen entronizada con el Niño: Domenico Veneziano



Estudios de composición: Antonello da Messina (1475)

entrar la escena. El espacio arquitectónico está diseñado para albergar a la Madre y al Hijo, a la vez que para abrirse e incorporar al público, de una forma diferente a como se hacía hasta ese momento y que resultaría imposible sin esa construcción.

La obra y su entorno

La riqueza emocional y afectiva que aporta esta nueva forma de hacer pintura, supone un cambio de objetivo. Podríamos decir que el interés del pintor no consiste en mover a la contemplación, sino introducir al espectador en la escena. Ya no se es orante, ahora se es adorador; ya no se contempla, ahora se vive, se experimenta. Es obvio que este cambio de perspectiva respondía a la necesidad de ubicar la obra en un espacio concreto, de forma que se ganase profundidad y colocase al público que habría de



Adoración: Boticelli (1470)

España joyas como éstas. Entremos en la escena.

Fernando Navascués

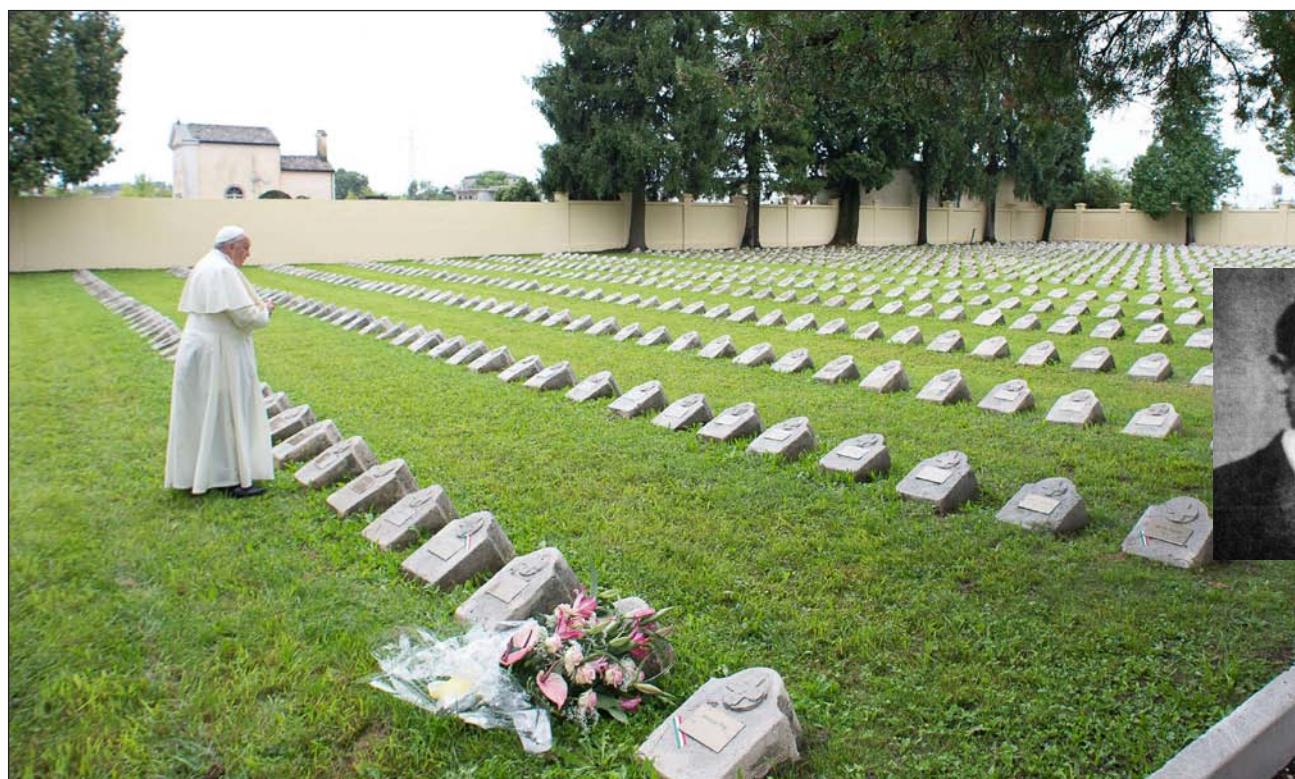
ver la pintura en relación con el entorno arquitectónico. Es más, la genialidad del pintor se podía permitir el lujo de transportar al espectador a un escenario más idílico del que podría permitirse el arquitecto. El pintor no tiene por qué escatimar en gastos, y puede crear escenarios fantásticos en donde abunden los más exquisitos y costosos materiales: capiteles de bronce, columnas increíblemente gruesas, mármoles de infinitos colores... En resumen, estamos ante una oportunidad única para disfrutar obras de arte con una nueva perspectiva. Sería ideal ir a Londres a ver la exposición, abierta hasta el día 21, pero también podemos encontrar en

España joyas como éstas. Entremos en la escena.

El Papa denuncia la indiferencia ante el estallido fragmentado de la Tercera Guerra Mundial

«Es la hora del llanto, pero ¿a mí que me importa?»

Emocionado e incómodamente duro en sus denuncias, el Papa Francisco ha recordado el centenario del inicio de la I Guerra Mundial, con una visita a dos cementerios italianos en los que descansan víctimas de los dos bandos enfrentados en 1914. Con una claridad profética, criticó duramente la locura de la guerra, el estallido de una Tercera Guerra Mundial «por partes», la indiferencia generalizada ante el dolor de las víctimas, y «la codicia de los planificadores del terror» que alientan los actuales conflictos armados



El Papa reza en el cementerio militar italiano de Redipuglia. A la derecha, una foto de su abuelo Giovanni Bergoglio

La homilía que el Papa Francisco pronunció en el cementerio militar de Redipuglia tiene las resonancias de los grandes pronunciamientos pontificios en momentos decisivos del siglo XX, como las advertencias de Pío XII ante el nazismo o los llamamientos de Benedicto XV por la paz. En esta localidad del norte de Italia, el Papa conmemoró, el pasado sábado, el centenario de la Gran Guerra, con una visita a dos camposantos: el cementerio austrohúngaro, donde hay enterrados 14.000 soldados del Eje Central (sobre todo del Imperio Alemán y del Austrohúngaro); y el cementerio militar italiano, donde reposan los restos de 100.000 soldados que lucharon en el bando aliado. En este segundo, presidió la Eucaristía, que fue concelebrada por los obispos castrenses de toda Europa –entre ellos el arzobispo español, monseñor Juan del Río– y por obispos de todos los países que intervinieron en el conflicto.

Con palabras duras, el Papa explicó que «la guerra destruye lo más hermo-

so que Dios ha creado: el ser humano. La guerra trastorna todo, incluso la relación entre hermanos. La guerra es una locura; su programa de desarrollo es la destrucción: ¡crecer destruyendo!» El Pontífice denunció que «la avaricia, la intolerancia, la ambición de poder... son motivos que alimentan

el espíritu bélico, y a menudo encuentran justificación en una ideología; pero antes de la ideología, está el impulso desordenado». Y «cuando ni la ideología es justificación, está la respuesta de Caín: ¿A mí qué me importa? ¿Soy yo el guardián de mi hermano? La guerra no se detiene ante nada ni

ante nadie: ancianos, niños, madres, padres... Pero, ¿a mí qué me importa?»

Además, el Pontífice insistió en la idea que lanzó tras su viaje a Corea, el pasado agosto: «Hoy, tras el segundo fracaso de una Guerra Mundial, se puede hablar de una Tercera Guerra, combatida *por partes*, con crímenes, masacres y destrucciones. Y para ser honrados, la primera página de los periódicos debería llevar el titular: ¿*A mí qué me importa?*» Y añadió: «También hoy hay muchas víctimas... ¿Cómo es posible? Lo es porque también hoy, en la sombra, hay intereses, estrategias geopolíticas, codicia de dinero y poder, y está la industria armamentista, que parece tan importante. Estos planificadores del terror, estos organiza-

dores del desencuentro, y los fabricantes de armas, llevan escrito en el corazón: ¿*A mí qué me importa?*»

Ante este panorama, el Santo Padre llamó a *cambiar el corazón de piedra por un corazón de carne*: «Los que especulan con la guerra quizás ganan mucho, pero su corazón corrompido ha perdido la capacidad de llorar. Caín no pudo llorar», dijo. Por eso, «la sombra de Caín se ve aquí. Se ve en la historia que va de 1914 hasta nuestros días. Y se ve en nuestros días. Con corazón de hijo, de hermano, de padre, pido para todos nosotros la conversión del corazón: pasar de ese *¿A mí qué me importa?* al llanto por todos los caídos de la masacre inútil, por todas las víctimas de la locura de la guerra. La Humanidad tiene necesidad de llorar, y ésta es la hora del llanto».

José Antonio Méndez
La homilia, en www.alfayomega.es

Monseñor Del Río: «El Papa nos zamarrea la conciencia»

El Papa quiere zamarrear la conciencia del individualismo en el que ha caído la Humanidad, que mira desdén los conflictos, las guerras y las persecuciones que hay por todo el mundo, especialmente las persecuciones con los cristianos. El gran drama de hoy, como ha denunciado el Papa, es que parece que los muertos sólo están en la televisión y no en la realidad, que son una ficción y no nuestros hermanos». Así lo dice el arzobispo castrense monseñor Juan del Río, que acompañó al Santo Padre en su visita a los dos cementerios de Redipuglia, y explica que «este viaje ha tenido un triple significado para el Papa: primero, de oración, porque quiso rezar por las víctimas de todas las guerras pasadas y presentes, y pedir a Dios que no haya más guerras futuras; segundo, un significado sentimental, porque su propio abuelo combatió en la Primera Guerra Mundial, y el Papa, de niño, había escuchado de su boca el sinsentido de la contienda. De hecho, el Papa se emocionó mucho cuando le dieron el acta de alistamiento de su abuelo. Y tercero, un significado profético: el Papa nos ha lanzado un grito para que la Humanidad despierte ante el avance de un individualismo egoísta, que convierte al ser humano en lobo para otro ser humano». Y concluye: «El Papa ha gritado para zamarrearnos la conciencia, para que nos demos cuenta de que no podemos acostumbrarnos al dolor y al sufrimiento, para que veamos que quien muere es otro ser humano, creado y amado por Dios, y que no podemos dejar de pedir y trabajar por la paz».

El Papa casa a 20 parejas a menos de un mes para el inicio del Sínodo sobre la familia

Gran boda en el Vaticano



Los novios, todos de entre 30 y 50 años, recibieron el consejo del Papa: «Que vuestro día jamás termine sin hacer las paces»

«**M**ichele, ¿quieres a Vanessa por legítima esposa...? Vanessa, ¿quieres a Michele...?» Ésta fue la pregunta que planteó este domingo el Papa Francisco a veinte parejas en la basílica de San Pedro.

Eran bodas como todas. Ellas, vestidas de blanco, y ellos, de negro. La mayoría de las novias no pudo contener las lágrimas en ese momento, creando ciertos problemas al maquillaje. Todos tuvieron la suerte de vivir el momento más emocionante de su existencia junto al Papa Francisco.

Era la primera vez que el Papa Francisco celebraba matrimonios en su pontificado. La última vez que lo había hecho un Papa fue en el Jubileo del año 2000, cuando san Juan Pablo II unió a catorce parejas.

Los recién casados proceden de la diócesis de Roma. Son parejas normalísimas, todos ellos con sus heridas en la vida y sus sueños. Alguno está en paro, no falta quienes ya convivían antes del matrimonio, o quien se ha acercado al altar por segunda ocasión, después de que su matrimonio haya sido reconocido nulo por un tribunal eclesiástico. Una muchacha vivió emocionada el sacramento al ser testigo de la boda de su madre, quien la crió y educó sola. En un caso, la pareja no tenía dinero para pagar el banquete, y la fiesta la pagaron finalmente fieles

de su parroquia. Todos tenían entre 30 y 50 años.

Preparación para los Sínodos

La celebración fue un emocionante momento preparatorio para el Sínodo de los Obispos sobre la familia, que el Papa presidirá en el Vaticano del 5 al 19 de octubre de 2014. Su objetivo: afrontar la crisis más grave que vive la sociedad contemporánea, la crisis de la familia, la volatilidad del amor.

Esta iniciativa es, probablemente, la más importante de este pontificado, por delante incluso de la reforma de la Curia romana. Con un acto sin precedentes, el Papa ha decidido que sean dos los Sínodos que afrontan

esta cuestión: el próximo mes se celebrará un Sínodo extraordinario, al que seguirá, al año siguiente, un nuevo Sínodo, ordinario, aún más participativo. El Papa busca de este modo que, tanto el diagnóstico como la respuesta a esta crisis antropológica, pueda generalizarse.

El Sínodo no eludirá afrontar cuestiones como la situación de los divorciados que viven una nueva unión, la difusión de las parejas de hecho, las uniones entre personas del mismo sexo y su eventual adopción de hijos, los matrimonios mixtos o interreligiosos, la familia monoparental, el debilitamiento o abandono de la fe en el sacramento del Matrimonio y en la Confesión...

Pocas semanas antes del inicio de este *camino* para toda la Iglesia, el Papa ha recordado lo más importante del matrimonio que no deben olvidar nunca los obispos y participantes en el Sínodo: todo comienza con un *Sí*. A este Pontífice, más que contar, le gusta hacer ver. Con la celebración de esta boda en el Vaticano, ha mostrado a la Iglesia y al mundo que la familia tiene su origen en ese gesto de amor que explica todo lo demás.

No es una novela

«El matrimonio es símbolo de la vida, de la vida real, no es una *novela*», explicó el Santo Padre a los veinte nuevos matrimonios. De hecho, ésta fue la particular definición que ofreció el Pontífice del matrimonio: «Un camino en común de un hombre y una mujer, en el que el hombre tiene la misión de ayudar a su mujer a ser mejor mujer, y la mujer tiene la misión de ayudar a su marido a ser mejor hombre». El gesto de amor que se intercambiaron en el matrimonio junto a los anillos, se convierte en una misión, según explicó el Papa: «Te amo, y por eso te hago mejor mujer»; «Te amo, y por eso te hago mejor hombre».

«No es un camino llano, sin problemas, no, no sería humano –advirtió–. Es un viaje comprometido, a veces difícil, a veces complicado, pero así es la vida».

En la celebración, el Papa dejó el consejo que siempre daba el sacerdote y el cardenal Jorge Bergoglio a las parejas: «Es normal que los esposos discutan. Es normal. Siempre se ha hecho. Pero os doy un consejo: que vuestras jornadas jamás terminen sin hacer las paces. Jamás. Basta un pequeño gesto. Y de este modo se sigue caminando».

«El matrimonio es símbolo de la vida, de la vida real, no es una *novela*», añadió. «Es sacramento del amor de Cristo y de la Iglesia, un amor que encuentra en la Cruz su prueba y su garantía».

El Papa dirigió su pensamiento también a las parejas que han perdido este horizonte de felicidad, cuando «el cansancio del camino se convierte en agotamiento interior; pierden el gusto del Matrimonio, no encuentran ya en el sacramento la fuente de agua. La vida cotidiana se hace pesada, y muchas veces *da náusea*».

A todas estas parejas el Papa también les dejó el consejo más sentido de su vida: «El amor de Cristo puede devolver a los esposos la alegría de caminar juntos». Ésa es la diferencia que aporta el matrimonio cristiano con respecto a otra unión: cuando en la pareja entra Dios, las dificultades se viven de otra manera.

Una Año sinodal muy completo

El arzobispo de Filadelfia, monseñor Chaput, presentó el martes en el Vaticano el próximo Encuentro Mundial de las Familias, que prevé reunir a más de un millón de personas en septiembre de 2015 en EE.UU. Participó en la presentación el arzobispo Vincenzo Paglia, Presidente del Pontificio Consejo para la Familia, que informó de diversas iniciativas organizadas por su dicasterio durante este año sinodal. El más inmediato es el seminario sobre *Familia y pobreza*, que se celebrará el 18 de septiembre, en colaboración con Caritas Internationalis. El 28 de septiembre, Jornada de oración por el Sínodo, el Papa se encontrará con abuelos y ancianos de todo el mundo, en la Jornada *La bendición de una larga vida*. En enero, habrá un Congreso internacional de asociaciones y grupos provida; y en marzo –XX aniversario de la encíclica *Evangelium vitae*–, la basílica de Santa María la Mayor acogerá una vigilia de oración.

Jesús Colina. Roma

El Papa visita este domingo el único país que impuso, por decreto, el ateísmo de Estado

Albania, triunfo de la fe, a pesar de todo

«¿Por qué voy a Albania?»
Era el propio Papa el que respondía a la pregunta que le hacían los periodistas al regreso de Corea, tras anunciararse que su primera visita fuera de Italia a un país europeo sería al más pobre del continente, con sólo un 15% de católicos y con el dudoso honor de haber tenido la única Constitución que declaraba, de forma oficial, el ateísmo de Estado. Pero Albania es mucho más que eso: es la prueba de que, por mucho que lo intentó, el comunismo no pudo borrar la huella religiosa del corazón humano.
Albania es el triunfo de la fe



Los católicos de más edad lloran aún a los seres queridos que perdieron en la persecución religiosa, de 1944 a 1989

En 1944, el Partido Comunista se hizo con el poder en Albania. Su líder era Enver Hoxha, un joven partisano que protagonizó una de las persecuciones religiosas más cruentas de la historia del catolicismo. Es 1945, y Hoxha sueña con una Iglesia Católica Nacional Albañesa. Expulsa al Nuncio apostólico, monseñor Leone G.B. Nigris, y convoca al arzobispo de Scutari, Gasper Thachi, y al arzobispo de Durazzo, monseñor Vincent Prendushi, para exigirles la separación de Roma, la constitución de una Iglesia nacional y la adhesión incondicional al nuevo régimen. A cambio, ofrece apoyo material para el sostenimiento de la Iglesia y una suerte de no beligerancia, de *paz fría*.

Los dos prelados rechazan la propuesta, y pagan el agravio con su vida. Monseñor Thachi moría en 1946 en arresto domiciliario, y monseñor Prendushi era condenado a 20 años de trabajos forzados. Murió en 1949, en prisión y después de haber soportado brutales torturas.

Llega el turno de los sacerdotes. El 21 de junio de 1945, arrestan a los jesuitas Giacomo Gardin y Gjergji Vata, encarcelados sin juicio ni acusación alguna. En 1946, se ordena el arresto de monseñor Fran Gjini, obispo de

Tirana, acusado de difundir propaganda anticomunista. Tras un año de torturas –electrocuciones, inmersión en agua helada, palizas, aplastamiento de huesos...– y humillaciones,

narse de católicos fieles a Roma. En 1955, se prohíbe el culto religioso y los obispos titulares y sus vicarios son obligados a barrer las calles con un cartel en el pecho: *He pecado contra*

están todavía en libertad son enviados a campos de trabajo para su reeducación. Diez años de persecución y represión después, en 1976, Hoxha ordena redactar una nueva Constitución que proclama –artículos 37 y 55– que el Estado no reconoce ninguna religión, prohíbe cualquier actividad religiosa y fomenta el ateísmo. Albania es el primer Estado constitucionalmente ateo.

Secreto de confesión

Durante más de tres décadas de persecución religiosa, sólo la Iglesia, el *L'Osservatore Romano* y grupos de católicos albaneses exiliados en Estados Unidos alzaron la voz contra esta violación de la libertad de culto. Mientras, en el país comunista, los católicos mostraban una fidelidad a prueba de torturas que, todavía hoy, evocan los más ancianos, que rezan Rosarios en los bancos de las iglesias con las lágrimas corriendo por sus mejillas, al recordar a aquel párroco que murió torturado por negarse a revelar un secreto de confesión, o a aquel obispo que fue asesinado por haber bautizado clandestinamente a un recién nacido y haber sido denunciado por un testigo.

Programa del viaje

07.30: El Papa despegue de Fiumicino rumbo a Albania, donde será recibido en el aeródromo *Madre Teresa*, por el Primer Ministro, Edi Rama.

09.30: Visita al Presidente de la República, Bujar Nishani, en el Palacio presidencial.

11.00: El Papa celebra una misa y reza el *Ángelus* en la Plaza *Madre Teresa*. Traslado a la Nunciatura apostólica para almorzar con los obispos albaneses y los miembros del séquito papal.

16.00: Discurso ante autoridades de diversas confesiones cristianas y no cristianas en la Universidad Católica *Nuestra Señora del Buen Consejo*.

17.00: Rezo de Vísperas con sacerdotes y religiosos.

18.30: Visita al centro *Betania*, de acogida a niños.

19.45: Regreso a Roma.

monseñor Gjini es asesinado junto a otros 18 miembros del clero y laicos. Se procede a la expropiación de todos los bienes de las Órdenes franciscana, jesuita y congregaciones de religiosas, se fusila a sacerdotes y monjas a diestro y siniestro, y los campos de trabajos forzados comienzan a lle-

el pueblo. En 1967, comienza la destrucción de templos –2.200 iglesias, mezquitas y capillas... caen víctimas del odio religioso, según las crónicas de *Civiltà Cattolica*–, y se publica el Decreto 4337, que establece severas sanciones para quien practique el culto religioso. Los pocos sacerdotes que

La caída de Hoxha y la apertura política permitió la visita a Albania, en 1993, del Papa Juan Pablo II, que ordenó a cuatro obispos y reconstruyó la inexistente entonces jerarquía eclesial albanesa. 21 años después, es el Papa Francisco el que reconoce ese testimonio *heroico* de fe y fidelidad, con una visita apostólica que él mismo ha justificado: «Deseo confirmar en la fe a la Iglesia en Albania y testimoniar mi aliento y mi amor a un país que sufrió a consecuencia de las ideologías», decía al anunciar su viaje, el pasado 15 de junio. Hay más motivos que llevan al Papa al país del Este. «Han conseguido formar un Gobierno de unidad integrado por musulmanes, ortodoxos y católicos», alababa el Pontífice, muy preocupado por la convivencia pacífica entre religiones.

Un faro que ilumina

Esta feliz convivencia entre musulmanes, ortodoxos y católicos ya se hizo patente con la visita de Juan Pablo II. «Todos, de todas las religiones, salieron a la calle para encontrarse con él. Y lo mismo va a pasar ahora con el Papa Francisco, Albania es un pueblo muy acogedor», asegura a Alfa y Omega el padre John Salustri, miembro de los Josefinos de Muriel, que trabajan en el sur del país –de mayoría musulmana– apoyando a las comunidades católicas. Aunque la Iglesia católica es minoría en Albania, ha arraigado en la población gracias a sus obras educativas y de evangelización y promoción humana, explica Salustri, que lucha junto a sus hermanos por dar la vuelta a las mentes y corazones herederos de la ideología comunista, y plantar en ellos la semilla de otro concepto de hombre, «portador de los valores que reflejan su semejanza a Dios, salvado por el sacrificio de Cristo». Y añade: «La Iglesia católica quiere ser el faro que ilumina y da referencia fiable frente al legado del materialismo histórico y científico». En este sentido, que el Papa elija al «país pequeño, con menos gente, que es menos fuerte económicamente», evidencia la contraposición entre la lógica cristiana y ese espíritu materialista que ahoga Albania. «Jesús eligió a los más pequeños; la gente poderosa, la recompensa, no era su lógica», subraya el padre Salustri.

Esa misma lógica cristiana es la que aplicó durante toda su vida una mujer, la Madre Teresa de Calcuta, que es orgullo nacional entre los albaneses. Hija de esa patria herida por la persecución religiosa, la Beata está presente en todas partes –da nombre al aeropuerto, a la plaza principal de Tirana, al hospital– y, sobre todo, entre los corazones de Albania. En 1989, durante una visita a su país, la Madre Teresa fue recibida por el sucesor de Hoxha, Ramiz Alia, en lo que se interpretó como una disculpa del régimen por los años anteriores. Hoy, con la libertad ganada, las casas de caridad fundadas en el país por el *ángel de Calcuta* son la prueba palpable de lo que el propio Hoxha reconoció como un fracaso de su plan para instaurar



La presencia de Madre Teresa, nacida en Albania, es constante en este país que siente por su Beata un gran orgullo nacional

Donde abundó el pecado...

El 21 de septiembre 2014, el Papa visitará Albania! Mucha gente, sacerdotes incluso, tristes por la grave situación social de Albania, han escrito que sería mejor que el Papa no visitara este lugar de pecadores. Tal vez se han olvidado de la carta de san Pablo a los Romanos: *Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia* (Rom 5, 20). Cuando al Papa le preguntaron, en una entrevista concedida a *Civiltà Cattolica*, quién era él, el Santo Padre respondió: *Soy un pecador a quien el Señor ha mirado*. Una definición humilde del Papa que incita a una reflexión sobre la imagen del pecador. Albania es verdaderamente un lugar donde el pecado se ha multiplicado, pero no por ello debe ser abandonada. Creo que ésta es una de las razones por las que el Papa viene a nosotros: a decirnos que el pecado no supera a la gracia.

¿Por qué el Papa ha elegido Albania? Lo revela él mismo en su libro *El Jesuita*, cuando ofrece una interpretación moderna de la parábola del Buen Pastor, que sale a buscar a la oveja perdida. «Creo sinceramente que la opción básica de la Iglesia, en la actualidad, no es disminuir o quitar prescripciones o hacer más fácil esto o lo otro, sino salir a la calle a buscar a la gente, conocer a las personas y llamarlas por su nombre».

La Iglesia católica en Albania ha sido perseguida con enorme fieraza, también otras comunidades religiosas, y eso ha producido mucho sufrimiento. El Santo Padre lo sabe muy bien, y este sufrimiento es uno de los motivos de su visita. Pero este motivo no se limita sólo a la Iglesia, sino a toda una nación que reclama justicia y no venganza, amor y no odio. Así, la visita del Papa adquiere un carácter político en el sentido amplio de la palabra, es decir, de la búsqueda y la protección del bien común. La legislación albanesa no contempla todavía castigo para los crímenes del comunismo, no se ha devuelto la propiedad expropiada a las comunidades religiosas y, quien no tiene dinero o contactos políticos, no puede acceder a un juicio justo. Hoy se puede comprar el voto, y muchas personas no tienen acceso a los beneficios del bien común. Por éstas y muchas otras razones, la visita del Papa supone una fuerte reflexión espiritual para todos, pero especialmente para esos pecadores que tienen altas responsabilidades sociales.

Viene un gran amigo, y viene para todos los albaneses. Terminemos citando una frase de san Benito de Nursia: «Mostrad la mayor humildad al saludar a todos los huéspedes que llegan, inclinando la cabeza o postrando todo el cuerpo en tierra, adorando en ellos a Cristo, que es a quien se recibe».



Albert Nikolla

Albert P. Nikolla
Coordinador de la visita papal y Presidente de Cáritas Albania

el ateísmo, cuando vio la contestación social tras la muerte del último arzobispo católico, monseñor Coba, víctima de las torturas. «La fe no está erradicada de nuestra tierra, el cris-

tianismo tiene profundas raíces en nuestro pueblo y nuestros enemigos, los que creen en Dios, no duermen».

El lema de la visita papal –*Juntos con Dios, hacia la esperanza que no*

defrauda– no le puede dar más la razón.

Rosa Cuervas-Mons
C.S.A.

Nombres propios

▼▼▼ Los niños soldado son una de las grandes preocupaciones que expresó, el pasado viernes, el Papa **Francisco** a los obispos de la República Democrática del Congo en visita *ad limina*. «Pienso sobre todo en el horror de esos niños y jóvenes, reclutados en las milicias y obligados a matar a sus propios compatriotas», dijo el Pontífice, que animó al episcopado a fortalecer la pastoral juvenil y a seguir trabajando «incansablemente por el establecimiento de una paz justa y duradera en el país». Días antes, el Papa recibió a los obispos de Camerún y, aludiendo a la alta presencia de musulmanes en algunas diócesis, pidió «desarrollar con ellos un diálogo de vida, con espíritu de confianza mutua»; hoy «es indispensable para mantener un clima de coexistencia pacífica y para evitar el desarrollo de la violencia de que los cristianos son víctimas en algunas regiones del continente». Y subrayó que la acción evangelizadora será tanto más eficaz cuando el Evangelio «sea vivido realmente por aquellos que lo han recibido y lo profesan»: es el modo de atraer a Cristo a quienes no lo conocen, «mostrándoles la potencia de su amor, capaz de transformar e iluminar la vida».

▼▼▼ 5,7 millones de niños son esclavizados, denunció, la pasada semana, monseñor **Tomasi**, Observador Permanente de la Santa Sede ante la sede de la ONU en Ginebra, en la sesión ordinaria del Consejo de Derechos Humanos. Hace falta –dijo– «mayor voluntad política» y sensibilización de la opinión pública ante un problema que no es exclusivo de los países pobres.

▼▼▼ El Papa ha nombrado al jesuita norteamericano **Robert W. Oliver** Secretario de la nueva Comisión Pontificia para la Tutela de los Menores. Desde finales de 2012, Oliver es promotor de justicia en la Congregación para la Doctrina de la Fe.

▼▼▼ El cardenal **George**, arzobispo de Chicago (EE. UU.), ha denunciado que «la clase dirigente está utilizando la ley civil para imponer su propia forma de moral a todos», como una suerte de *religión oficial* obligatoria. Cita la equiparación de las uniones homosexuales al matrimonio, o la obligación de contratar seguros sanitarios que cubran la contracepción y drogas abortivas. Según los obispos, la nueva regulación de la objeción de conciencia en la reforma sanitaria, aprobada en agosto, sigue siendo insuficiente.

▼▼▼ El cardenal **Fernando Sebastián**, arzobispo emérito de Pamplona, toma posesión, el próximo domingo, de su iglesia romana, Santa Ángela de Merici.

▼▼▼ El español **Jesús Morán** ha sido elegido co-Presidente de los Focolares, que han reelegido como Presidenta a **Maria Voce**. El movimiento celebra su Asamblea General ordinaria del 1 al 28 de septiembre. El Papa recibirá a los participantes el día 26.

▼▼▼ El pasado domingo, falleció, a los 65 años, el Superior General de los Paulinos, el padre **Silvio Sassi**.

▼▼▼ Monseñor **Ureña**, arzobispo de Zaragoza, ordenó, el sábado, a 7 nuevos sacerdotes diocesanos.

▼▼▼ La catedral de Santander acogió, el pasado sábado, el funeral por el alma de don **Emilio Botín**. El banquero era uno de los Patrones de la Fundación *Madrid Vivo*, plataforma que colabora con el Arzobispado de Madrid en la promoción de valores que están en la raíz de nuestra cultura cristiana. Integrada en *Madrid Vivo* está también la Fundación *Ramón Areces*, cuyo Patrono-Presidente, don **Isidoro Álvarez** –Presidente también de *El Corte Inglés*– fue enterrado el lunes en la madrileña iglesia de San Ginés.

▼▼▼ *El área de Religión en el sistema educativo LOMCE* es el tema del Curso para Profesores de Religión que organiza la **Delegación diocesana de Enseñanza** de Madrid del 22 al 30 de septiembre. Información: Tel. 91 454 64 36; carlosesteban@archimadrid.es

▼▼▼ El Colegio Salesianos de Atocha (Madrid) acoge la XIII edición de la Escuela de Pastoral con Jóvenes, los días 27 y 28 de septiembre, con la profesora **Sylvia Cano**, de ESCUNI, como ponente principal.

La Cruz de la JMJ, consuelo para Ucrania

La presencia en Ucrania de la Cruz y el Icono de la Jornada Mundial de la Juventud, que llegaron al país la semana pasada, es «particularmente importante dada la difícil situación del país», ha asegurado monseñor Brian Bayda, Presidente de la Comisión sinodal de la Iglesia grecocatólica ucraniana para los jóvenes. Estos dos símbolos, que están recorriendo todo el mundo dentro de los preparativos para la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia, en 2016, permanecerán en Ucrania hasta el 4 de octubre. El obispo auxiliar de Leopoli, monseñor Benedict Alekseychuk, ha manifestado su deseo de «que la permanencia de la Cruz en nuestra amada Ucrania sea el signo de la fuerza, de la verdad y de la victoria de Dios» para una población probada por el conflicto.

Avanza la reforma de la Curia romana

Ayer concluyó en el Vaticano una nueva reunión del Consejo de 9 cardenales que estudia, con el Papa, la reforma de la Curia romana. Hay dos nuevos encuentros programados en diciembre y febrero, y a mediados de 2015 –anuncia el padre Lombardi, director de la Sala de Prensa de la Santa Sede– es de esperar que esté ultimada la estructura de la nueva Curia. «La Iglesia nos pide a todos algunos cambios. Nos pide abandonar las estructuras caducas. ¡Son inútiles!», dijo el Papa en la homilía matinal del 5 de septiembre, un día después de que se reuniera en Roma el Consejo de Economía para seguir impulsando las reformas de las estructuras económicas y administrativas de la Santa Sede. En este apartado, se ha anunciado esta semana la incorporación de dos nuevos miembros, dos ejecutivos del sector financiero (un chileno y un italiano), al Consejo de Superintendencia del Instituto para las Obras de Religión (IOR), el llamado *Banco vaticano*.

Progresos en las relaciones con Vietnam

La Santa Sede reafirma «su compromiso de establecer relaciones con Vietnam, y junto con la Iglesia católica en el país, quiere contribuir más activamente al desarrollo de esa nación», especialmente en los ámbitos de la «salud, la educación, la caridad y las obras humanitarias». Así consta en el comunicado final tras el quinto encuentro del Grupo Mixto de Trabajo entre el Vaticano y Vietnam, celebrado en Hanoi los días 10 y 11 de septiembre. Ambas partes expresan su «satisfacción» por «la evolución positiva de las relaciones» bilaterales, obviando los altibajos que se han producido en los últimos años. Vietnam no sólo cuenta con una creciente presencia católica (unos 6 millones de fieles, el 7% de la población), sino que supone para la Santa Sede una especie de ensayo en sus relaciones con China, otra dictadura comunista. Tras su visita al país, finalizada el 1 de agosto, el Relator especial de la ONU para la libertad religiosa, Heiner Bielefeldt, constató que «las violaciones graves de la libertad de religión o de credo son una realidad en Vietnam».

Nueva masacre de cristianos en Nigeria

El obispo de la diócesis nigeriana de Maidguri, monseñor Dashe Doeme, ha denunciado el asesinato de 2.500 católicos a manos del grupo islamista radical Boko Haram, que opera fundamentalmente en el norte del país. Monseñor Doeme, refugiado junto a otros fieles en la parroquia de Santa Teresa de Yola, en Adamawa, explica que los supervivientes de los ataques tienen ahora por delante la tarea de reunir a sus familias, ya que en la huida se dispersaron y muchos no saben el paradero de sus hijos. De nada han servido las acciones del Presidente del país, Goodluck Jonathan, que en 2013 declaró el estado de emergencia en la zona atacada por Boko Haram, tal como denuncia el documento de Cáritas Nigeria titulado *Adaptar nuestras vidas a la guerra en curso*, que señala, textualmente, que «Nigeria está en guerra».

Tragedia en la parroquia de Padrón

Dona María Soto, una mujer de 80 años que llevaba 26 asistiendo al sacerdote de la casa parroquial de Cruces (Padrón), ha muerto durante el asalto de tres individuos ocurrido el pasado domingo por la noche. Los asaltantes golpearon, amordazaron y ataron al sacerdote y párroco de Cruces, el padre Ramón Barral, y a la anciana, que consiguió soltarse y fue amordazada de nuevo, algo más fuerte, por los captores. El Arzobispado de Santiago ha manifestado su consternación por el asalto y la muerte de la anciana, y ha mostrado su preocupación por lo sucedido, ya que es la tercera vez que se asalta la casa parroquial, siempre días después de las fiestas, cuando hay dinero en la casa.



¡Enhorabuena!

Ha nacido, en la madrugada del pasado lunes, el pequeño Diego, hijo de nuestro compañero José Calderero y de su esposa Marta Álvarez. Cuantos formamos la redacción de *Alfa y Omega* felicitamos a sus padres y abuelos, y pedimos a Dios, por intercesión del franciscano lego san Diego de Alcalá, cuyo nombre lleva, que cuide y proteja siempre a este niño.

«La vida no es cuestión de votos»



«La vida no es cuestión de votos, es un derecho que Dios mismo nos ha otorgado, nos regala. A veces oscurecemos ese don tan maravilloso». Con estas palabras, recibió el arzobispo electo de Madrid y Administrador Apostólico de Valencia, monseñor Carlos Osoro, la filtración de que el Gobierno de Mariano Rajoy ha decidido abandonar definitivamente la reforma de la ley del aborto. En una entrevista a la cadena COPE, monseñor Osoro afirmó que «nunca podemos pensar en dar solamente horizontes de muerte. Esto lo defiende cualquier ser humano desde muchas posiciones: con la vida no se juega. Y, por tanto, el horizonte siempre tiene que ser dar posibilidades de vida». El padre José María Gil Tamayo, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, ha afirmado que, de confirmarse, sería «una mala noticia». Durante la inauguración de la VIII Semana de Pastoral de la diócesis de Salamanca, el también portavoz de la Conferencia Episcopal declaró que «los compromisos electorales hay que cumplirlos, y si cuesta sacar una ley que defiende la vida es que hay un déficit de humanidad en la sociedad».

A la vista de la filtración, se esperaba algún pronunciamiento desde el Gobierno con motivo de la visita a Roma, el lunes, de la Vicepresidenta, doña Soraya Sáenz de Santamaría, para entrevistarse con el Secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin (en la foto). Sin embargo, la Vicepresidenta sólo afirmó que «no hay ninguna novedad» sobre el aborto. Sí reiteró que en el Gobierno «tenemos esperanza» de que el Papa Francisco viaje a España en 2015, con motivo del V Centenario de santa Teresa de Jesús. Durante el encuentro, también se abordaron otros temas, como el paro juvenil.

Malestar en el movimiento provida

Desde el movimiento provida, el Presidente del Foro Español de la Familia, don Benigno Blanco, declaró que «tenemos acordado que, si finalmente se confirma» que el Gobierno abandona la reforma, «haríamos una campaña activa en los próximos meses pidiendo que no se vote al PP». Blanco ha añadido a este semanario que, en ese caso, además, el Gobierno «se encontrará en las calles con manifestaciones unitarias y masivas como las que hubo frente a la ley Aído en 2009 y no sólo con pequeñas escaramuzas convocadas de forma aislada por uno u otro grupo».

Por otro lado, la plataforma *Derecho a vivir* ha convocado para este domingo, a las 12 horas en Madrid, una manifestación entre la Gran Vía y la Glorieta de Ruiz Jiménez, por la calle San Bernardo. Tendrá como lema *S.O.S. España: 300 muertos al día. No más plazos sin cumplir. Derogación del aborto ya*. También habrá concentraciones en unas 40 localidades españolas.

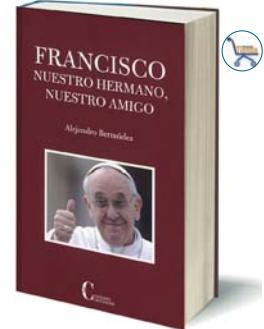
Ávila estrena capilla de Adoración prolongada

La diócesis de Ávila inauguró, la semana pasada, una capilla de Adoración Eucarística prolongada, con el deseo de que lo antes posible se convierta en Adoración perpetua. La capilla de Nuestra Señora de las Nieves, en pleno casco histórico de la ciudad (calle Reyes Católicos, 24, acceso por la callejuela lateral), que ha sido habilitada a tal efecto, permanecerá abierta, de momento, entre las 10 y las 20 horas. Monseñor Jesús García Burillo, obispo de Ávila, ha subrayado en una Carta a sus diocesanos la cercanía en el tiempo entre esta inauguración y el V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús. Esto «hará evidente la relación entre la adoración al Santísimo y los acontecimientos del centenario, entre los que sobresale la Misión diocesana. La adoración sostendrá la Misión, como nuestra plegaria y la plegaria de las contemplativas sostienen nuestras tareas apostólicas y la vida de los fieles». Una capilla dedicada a la oración –añade– «es una gracia singular, fuente de toda clase de bienes, ciertamente, pero necesita también de adoradores que mantengan la permanente oración durante todo el día, siete días a la semana». Más información: Tel. 920 353 900 o 626 191 300.

Libros

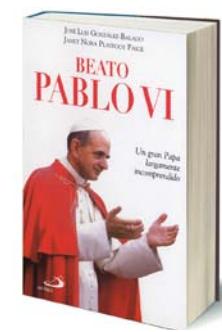
«Bergoglio era un rezador: un hombre que lleva las cosas en primer lugar a la oración... Cuando nosotros nos levantábamos a las 6:30 o 7:00 h. para ir a misa, Bergoglio ya había rezado y ya había lavado las sábanas y las toallas para 150 jesuitas en la lavandería».

«Yo digo que es una mezcla de un santo del desierto y un gestor brillante, una combinación que normalmente no es tan común. Es un hombre de una gran inteligencia, también una inteligencia académica y de estudio; pero sobre todo me parece de una percepción especial que, antes, los monjes llamaban la *cardiognosis*, el don de conocer el corazón de las personas. Se trata de una inteligencia intuitiva: con muy poca información él te conoce, te cala y no le puedes disimular las cosas». Éste es el perfil que trata un antiguo novicio del entonces joven Provincial de la Compañía de Jesús en Argentina. De esta época –muy difícil, tanto por el contexto eclesial del post Concilio, como por la convulsa situación política en Argentina–, son buena parte de los testimonios recogidos por Alejandro Bernández, director del portal ACI-Prensa, en *Francisco. Nuestro hermano, nuestro amigo*, que acaba de publicar *Ediciones Cristiandad*.



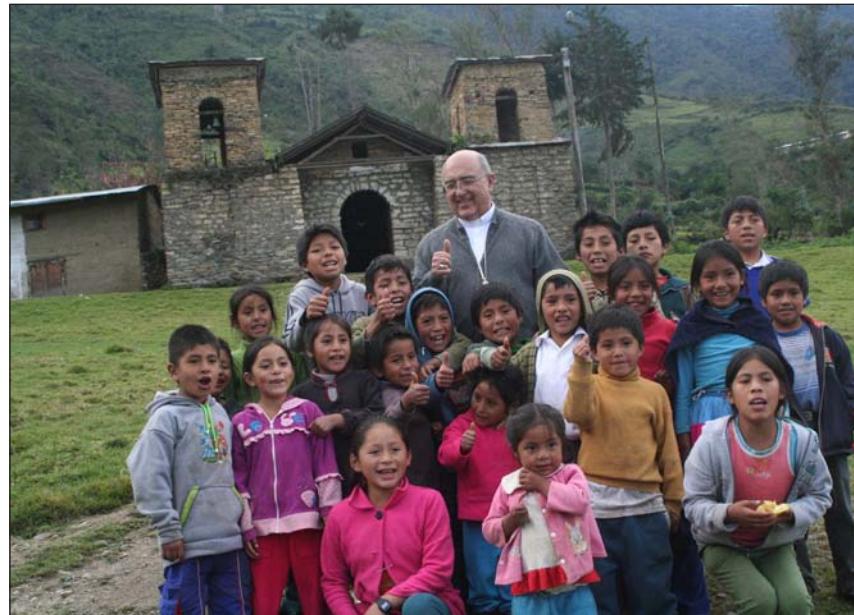
Se trata de una sucesión de entrevistas por medio de cuestionarios, 20 en total, un tanto repetitivos quizás, pero que presentan jugosas anécdotas sobre el Papa, procedentes directamente de fuentes primarias, sin filtros. Se le describe como alguien de trato *muy cercano*, y al mismo tiempo austero y exigente, en primer lugar consigo mismo. Que sabe imponer orden y disciplina, pero también ser servicial hasta extremos heroicos. Nunca deja de ser misericordioso con el débil, ni duda en ponerse de parte siempre del pobre. Es el perfil, en definitiva, de un gran pastor maestro en el arte de gobernar a su rebaño, en primer lugar porque lo ama con pasión.

Beato Pablo VI. Un gran Papa largamente incomprendido no es, ni lo pretende, algo parecido a la biografía definitiva de Giovanni Battista Montini. José Luis González-Balado y Janet Nora Playfoot Paige, los autores, ni siquiera parecen haberse molestado en presentar una exposición razonablemente completa de uno de los pontificados que más huella han dejado en el mundo y en la Iglesia en los últimos siglos. Así y todo, resulta interesante esta apuesta de la editorial San Pablo de cara a la beatificación de octubre. Alternativas no faltan para quienes busquen otro perfil de libro. El estilo de éste es básicamente periodístico. Puede que se fuercen e hinchen artificialmente algunas polémicas, reales o supuestas, pero el resultado es una narración atractiva, en la que difícilmente habrá un lector que, al final, no aprenda nada nuevo y, sobre todo, a quien no se le despierte el apetito de conocer más sobre este gran Papa.



Monseñor Pedro Barreto, co-organizador de la recién creada *Red eclesial Pan-amazónica*

«La ecología de la Iglesia es la experiencia de Jesús»



El arzobispo Pedro Barreto, con niños de la región peruana de Andamarca. A la derecha, vista de la Amazonía, que concentra el 30% de la biodiversidad del planeta

La Amazonia es una región del planeta esencial para la vida y hogar de numerosas poblaciones indígenas. La devastación que sufre ha sido objeto de estudio en el encuentro Pan-Amazonía: fuente de vida en el corazón de la Iglesia, que se ha celebrado, la pasada semana, en Brasilia, organizado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y la Conferencia Episcopal brasileña, con el fin de crear una Red que articule una pastoral común en el cuidado de esta región. Alfa y Omega entrevista al arzobispo de Huancayo (Perú), monseñor Pedro Barreto, co-organizador del encuentro

El Papa trabaja en una nueva encíclica que abordará, entre otras cuestiones, el cuidado del planeta. ¿Es un nuevo impulso a la conciencia ecológica de la Iglesia?

La ecología nos habla de la armonía del hombre con su entorno natural, de la responsabilidad de vivir en relación amistosa con todos los que habitamos en nuestra *casa común*, y todos somos responsables del cuidado de las personas y de la naturaleza. Los católicos, desde nuestra fe en Jesús, creemos que Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, entregándonos los bienes de la creación para que los administremos en favor nuestro y de

las generaciones futuras. Por eso, ante el grave deterioro de la naturaleza y sus efectos nocivos para la Humanidad, la Iglesia ha tenido que hablar con claridad y llamarnos a una respuesta responsable y solidaria. En continuidad con sus predecesores, el Papa Francisco afirma que *nuestra vocación es custodiar toda la creación*.

¿Cómo? ¿Qué hay que hacer?

Ser conscientes del grave problema ambiental que vivimos. Con nuestras actitudes y hechos, podemos enfrentar la grave indiferencia que vive la Humanidad, como si tuviéramos otro planeta de reemplazo.

La Iglesia no tiene soluciones que ofrecer, pero sí los motivos y actitudes que se deben tener presentes para orientar las soluciones: deponer los intereses de grupo y buscar lo que conviene a todos. Y buscar un modelo alternativo de desarrollo al actual, que ha provocado un consumismo exacerbado y destructivo de los recursos naturales.

¿No es demasiado tarde?

Nunca es tarde para comenzar a vivir con sobriedad. La Iglesia –hablo de todos los bautizados sin excepción– es la primera que debe dar el ejemplo. Usar las cosas en tanto

en cuanto nos ayuden a vivir con dignidad, siendo corresponsables de la reducción de la injusticia en el mundo. Ha llegado el momento de pasar a la acción. Mire los gestos y actitudes del Papa Francisco. Se ha despojado de todo aquello que alejaba a la Iglesia de la gran mayoría de la Humanidad. Francisco de Asís es el hombre de la paz, del que cuida la creación. Por eso, el Papa ha expresado su deseo de una Iglesia pobre y para los pobres.

Crisis económica, crisis ecológica y crisis moral. ¿Van las tres unidas?

Sin duda hay una relación muy estrecha. En la base de esta crisis está el pecado humano. En una sociedad consumista se excluye a Dios, porque es incómodo y cuestiona nuestro modo de vivir. Si acogemos a Dios y le damos un espacio en nuestras vidas, comenzaremos a despojarnos de muchas cosas que considerábamos esenciales para nuestra felicidad.

No le gusta hablar de ecología católica, pero, ¿cómo debe mirar a la ecología un católico?

La esencia de la ecología propuesta por la Iglesia en su sentido más profundo es la experiencia personal de Jesús, que nos enseña cosas muy profundas a través de ejemplos sencillos. Nos hace mirar los campos, las semillas esparsas por el sembrador, las aves de cielo, las diversas calidades de tierra, de la planta y las ramas, del árbol bueno, las aguas limpias, los ríos y los lagos.

La hora de pasar a la acción

El Amazonas, decían los asistentes al encuentro de Brasil Pan-Amazonía, «es el bioma donde se expresa la vida en su mega-diversidad como don de Dios para todos». Pero este territorio está cada vez más devastado y amenazado, en buena medida por los grandes proyectos extractivos, los monocultivos y el cambio climático, que, explicaban en Brasilia, «ponen en riesgo el entorno natural, amenazan la dignidad y la autodeterminación de los pueblos y afectan a Cristo, encarnado en las personas que conforman los pueblos que allí habitan».

«Ha llegado la hora de pasar a la acción», determinan las Iglesias del Amazonas. Y se han puesto manos a la obra: con el objetivo de «concienciar sobre la importancia de la Amazonía para toda la Humanidad» y de establecer, «entre las Iglesias locales de la cuenca amazónica, una pastoral de conjunto que privilegie a los pobres y sirva al bien común», han creado la *Red eclesial Pan-amazónica*. Ha nacido la REPAM.

Los expertos alertan del mal diseño en los cambios de ciclo entre Infantil, Primaria y Secundaria

Un salto crucial para el futuro

Por más que los padres se esfuerzen por convencer a los niños de que «la vuelta al cole no es tan dura», y que así podrán «volver a ver a sus amigos y aprender cosas divertidas», no siempre el nuevo curso es tan sencillo. Sobre todo, cuando hay de por medio un cambio de etapa, bien de Infantil a Primaria, bien de Primaria a Secundaria. Los expertos señalan que nuestro sistema no tiene en cuenta las necesidades de los niños, y que la relación con los padres es clave para prevenir el fracaso

Ya se sabe que la *vuelta al cole* es un reto para los alumnos: adaptar horarios, recuperar el ritmo del estudio, conocer nuevos profesores... Sin embargo, entre el torbellino de prisas, llantos y organigramas que caracterizan a las primeras semanas de septiembre, suele pasar desapercibido uno de los momentos más delicados en la vida de un menor: el salto de ciclo escolar. Porque cambiar la enseñanza Infantil por la Primaria, o la Primaria por la Secundaria, es mucho más que cambiar los libros de texto.

La psicóloga infantil Ana Herrero, orientadora de Primaria en el colegio *Brains*, explica que «los saltos de etapa educativa coinciden con los cambios antropológicos del niño. Entre los 5 y los 6 años, se produce una transición evolutiva, similar –con muchos matices– a la preadolescencia. Los niños entran en un proceso de reajuste, en el que empiezan a integrar las destrezas emocionales, psicomotoras, en lecto-escritura, en autonomía, en la relación con los demás, etc., que han aprendido en Infantil, e incluso empiezan a ser capaces de renunciar al placer (querer jugar siempre, hablar espontáneamente...) para responder a las nuevas exigencias del entorno: respetar normas, cumplir el deber...».

Una época de ajustes

Por eso, como afirma Herrero, «es importantísimo que, en el colegio y en la familia, se tenga en cuenta que a esta edad no todos los niños tienen el mismo nivel de desarrollo y madurez, porque es el momento del cambio, no de la consolidación. En Infantil, se suele ser muy cuidadoso con el respeto a los tiempos del niño, pero al llegar a Primaria se da por hecho que ya son mayores. ¿Mayores para qué? En realidad, un niño de 5 o 6 años no tiene el nivel de autonomía que se le pide, por ejemplo, para organizar su tiempo y su espacio, porque todavía están aprendiendo a mantener la postura y a colocar sus cosas; o para controlar sus impulsos, porque necesitan moverse, levantarse... En Infantil, se les guía todo el tiempo, y en los inicios de la Primaria hace falta seguir guiándoles un poco, confiándoles res-

ponsabilidades de forma progresiva. El cambio debe de ser como una rampa, no como un escalón. Y para ajustarse a la realidad de cada niño, es básico que haya espacios y tiempos de comunicación entre padres e hijos, entre los padres, y entre padres y profesores».

Una máxima que también puede aplicarse en el salto a la Secundaria, como asegura la psicóloga María Sanz Graciani, orientadora del IES Julio Palacios, de Alcobendas: «Al empezar Secundaria, los alumnos están en pleno cambio en todas sus facetas: biológica, psicológica, afectiva y trascendente. Son capaces de desarrollar el pensamiento abstracto (no hace falta que vean las peras y las manzanas para sumarlas, por ejemplo), plantear hipótesis y descubrir nuevos intereses y aficiones; pero también empiezan a experimentar los cambios hormonales, la presión del grupo, la relación entre iguales, la atracción por el otro sexo, y a construir su identidad individual. De ahí que, con 11 y 12 años, si la chica que me gusta me hace caso o si discuto con mi mejor amiga, olvídate de enseñar Matemáticas».

Sanz Graciani opina que «el problema es que los alumnos de 1º de la ESO llegan demasiado pronto al instituto, donde todas las referencias son los adolescentes mayores. El diseño de la Secundaria genera fracaso, porque se les pide ser como aún no pueden ser. Muchos alumnos de 11 años son demasiado inmaduros para, desde el inicio del curso, gestionar toda la tarde libre, cambiar el *chip* con cada cambio de profesor, o abstraerse del grupo. Y cuando se dan cuenta, ha llegado marzo y se han quedado descolgados. A esta edad, 6 meses pueden suponer un cambio sustancial en el desarrollo, que, sin embargo, llegue demasiado tarde para ellos». La solución pasa «por que el centro cuide mucho la acogida, los profesores se esfuerzen por ser guías y no sólo transmisores; y sobre todo, por que los padres estén atentos al desarrollo de sus hijos, hablen con ellos, creen espacios de intimidad y no den por sentado que ya son lo que están llamados a ser».

José Antonio Méndez



Cine: *Boyhood* y *El hombre más buscado*

Dos películas del gusto de la crítica

Con bastante regocijo han sido recibidas estas dos películas por la crítica, ya que ambas cuentan con un sólido guión –cosa cada vez más infrecuente–, y cada una con una singularidad muy especial.

El hombre más buscado es la última película del actor Philip Seymour Hoffman, trágicamente malogrado este verano; Boyhood es un experimento cinematográfico sin precedentes

El hombre más buscado

Esta película, de Anton Corbijn, vio la luz después de la muerte por sobredosis de su protagonista, Philip Seymour Hoffman, que nos lega uno de los mejores papeles de su carrera. La película –producida entre Alemania, Reino Unido y Estados Unidos– es un *thriller* de espionaje, al más puro estilo Le Carré, autor de la historia original. La trama se ambienta en Hamburgo, bajo el clima de las políticas preventivas desarrolladas en Occidente tras el 11S. La llegada ilegal al puerto de Hamburgo de Issa Karpov, un checheno musulmán con largo currículum carcelario, dispara las alertas de la agencia antiterrorista alemana, liderada por Günther Bachmann (Philip Seymour Hoffman), que le convierte en objeto de sus pesquisas. Paralelamente, Annabel Richter (Rachel McAdams), una abogada de una ONG, le protege y trata de conseguirle dinero para que pueda llevar una vida digna. Por último, la CIA quiere detener cuanto antes a Issa, aun sin pruebas, considerado como potencial amenaza. Así pues, coinciden tres puntos de vista irreconciliables. Los espías alemanes le consideran como cebo para llegar a un pez gordo, la abogada le ve como un refugiado indigente necesitado



Fotograma de *El hombre más buscado*

de ayuda, y los americanos como un objetivo que abatir. El espectador no sabe quién tiene razón, e irá posicionándose a lo largo del film, de la mano de Bachmann y Richter.

Buen guion y excelente dirección de actores: no hay otro secreto para esta película de género, que termina siendo un film político que plantea distintas formas de enfrentarse a la

amenaza terrorista islámica: de un lado, la táctica cortoplacista de intervención rápida, propia de la Administración norteamericana; de otro lado, una estrategia más inteligente, a largo plazo, que tenga en cuenta más factores, y que no busque aplastar al enemigo, sino entenderle para ver de qué forma aminorar sus niveles de odio. Se agradece, pues, que una película de género sea lo suficientemente inteligente como para ir más allá del entretenimiento y proponer al espectador un dilema de nada fácil solución.

Boyhood

Esta película de Richard Linklater ha contado con la complicidad de gran parte de la crítica, que ha visto en ella un interesante experimento narrativo cinematográfico, probablemente no realizado antes. Nos cuenta la historia de Mason (Ellar Coltrane) y su familia desde que éste contaba seis años hasta cumplir los dieciocho. La peculiaridad es que el film se ha rodado en tiempo real, es decir, durante doce años, permitiendo al espectador asistir al desarrollo físico auténtico del chaval, así como al envejecimiento de sus padres, divorciados desde casi el comienzo e interpretados por Patricia Arquette y Ethan Hawke. En el film, no sucede nada extraordinario, sino que sucede la vida: los juegos de la infancia, los conflictos de la pubertad, los primeros amores, la incipiente afirmación de la personalidad... Pero es ese halo de autenticidad que tiene el experimento lo que le hace interesante y fresco, como si se tratara de un pedazo de vida real llevado a la gran pantalla.

El director, en ese sentido, da un paso más en su obsesión por el paso del tiempo, demostrada con la trilogía *Antes del amanecer*, *Antes del atardecer* y *Antes del anochecer*, una trilogía desarrollada a lo largo de dieciocho años, pero en tres momentos diferentes, 1995, 2005 y 2013, curiosamente también con Ethan Hawke de protagonista. Este nuevo experimento le ha valido el Premio al Mejor director, en el Festival de Berlín de 2014, y el Premio FIPRESCI, en el Festival de San Sebastián.



Imagen de *Boyhood*

Juan Orellana

Libros

De Aristóteles al tomismo

Título: *Las tres sabidurías*
Autor: Marie-Dominique Philippe
Editorial: Palabra



Nietzsche decía que hay dos cosas que no podía soportar de la Iglesia católica: la metafísica y la compasión. La editorial Palabra acaba de publicar el libro-entrevista que Frederic Lenoir hizo al dominico Marie-Dominique Philippe (1912-2006), especialista en Aristóteles y santo Tomás de Aquino, profesor de la Universidad de Friburgo y fundador de la Comunidad de San Juan.

Sorprende, en primer lugar, el hecho de que el entrevistador sea el periodista e investigador francés de las religiones Frederic Lenoir, a quien, entre otros, contestó, por sus ideas sobre Jesucristo en su *Comment Jésus est devenu Dieu*, en un precioso libro, el teólogo Bernard Sesboüe. Libro de reciente publicación en España. Ya se ve que el mundo cultural francés, incluido el filosófico y teológico, avanza con mucha rapidez.

Pues hete aquí que este libro-entrevista, de casi seiscientas páginas, nos ofrece una perspectiva de lo que ha supuesto el diálogo cultural en Francia durante el siglo XX. Dividido en tres partes, la sabiduría filosófica, la sabiduría teológica y la sabiduría mística, hay que aclarar que lo que motiva la reseña de este libro es el análisis del pensamiento filosófico y cultural, del sistema filosófico, del padre Philippe. De los apartados dedicados a la sabiduría teológica y mística, son especialmente interesantes las reflexiones sobre el evangelio de San Juan y la historia de la mística y vidente estigmatizada francesa Marta Robin. Habría que precisar si cabe más, para trascender esa dimensión implícita del testimonio intelectual, que uno de los intereses de este libro radica en ser testamento sobre sus relaciones intelectuales, sobre el tomismo en el siglo XX, sobre la viabilidad de la metafísica, sobre el sistema filosófico que nace de la categoría del *amor de amistad* aristotélico-tomista y sobre el valor hoy de la filosofía de Aristóteles. No en vano se cuenta, en el prólogo del libro, que a Jean Guitton, en uno de sus viajes a Châteauneuf de Galaure, a la aldea de Drôme, para visitar a la mística Marta Robin, iniciadora de los Hogares de la Caridad, le dijeron que acababa de llegar el padre Philippe. Y el filósofo francés respondió: «¿Quién? ¿El autor de *El Misterio de María*, o el autor de la *Introducción a la "Filosofía" de Aristóteles?*»

Uno de los momentos más interesantes de este trabajo es, sin duda, el relato de la historia de la escuela de teología del convento de Saulchoir d'Etiolles, en particular de la acusación que se hizo al padre Chenu a partir de la publicación de su libro *El Saulchior, una escuela de teología*, y de las relaciones con lo que se ha denominado *La Nouvelle Théologie*. El relato de las causas del proceso de quienes intervinieron en ese momento, y del papel del padre Garrigou-Lagrange, representa una añadida novedad historiográfica. Lo mismo ocurre con las relaciones del entrevistado, en la perspectiva del de la filosofía de santo Tomás y del tomismo –con algunos análisis certeros de los distintos tipos de tomismos–, con el salmantino padre Ramírez, en su etapa de Friburgo.

José Francisco Serrano Ocea

España y Cataluña

Título: *España contra Cataluña. Historia de un fraude*
Autor: Jesús Lainz
Editorial: Ediciones Encuentro



En esta fechas son numerosas las editoriales que se han lanzado a publicar libros sobre las relaciones históricas entre España y Cataluña. La editorial Encuentro nos ofrece, en este libro, una peculiar y certera historia de estos encuentros y desencuentros, cargada de fina e inteligente erudición, y destinada a deshacer los mitos sobre los que se ha construido la reciente historiografía catalana dominante. Una delicia de libro para tiempo recios.

J.F.S.

Punto de vista

El PP se suicidaría si abandona la reforma de la ley del aborto

La causa de la defensa de la vida frente al aborto ha sido mantenida en España a partir de 1985 por personas de la sociedad civil básicamente. Las asociaciones tradicionales provida y las nuevas realidades surgidas en las últimas décadas, como el Foro de la Familia o RedMadre, han creado redes asistenciales de apoyo a las mujeres embarazadas, consiguiendo salvar miles de vidas. Junto a esta labor comprometida con la mujer y la vida reales, estas asociaciones han mantenido un discurso coherente que ha impregnado muchas estructuras sociales de un coherente y moderno mensaje de apoyo a la cultura de la vida. También pequeños grupos de activistas en la red han aportado su granito de arena en los regates más cortoplacistas.

El PP se sumó parcialmente a esta causa, tras largos silencios, a partir de la manifestación en defensa de la vida del 17-O 2009 contra la ley ZP, cuando pudo percibir que una marea humana estaba con la vida y la mujer y contra el aborto. A partir de esa fecha, la secuencia es: programa electoral con compromiso de acabar con la ley ZP, mayoría absoluta, anteproyecto Gallardón, informes favorables de todos los órganos consultivos...; secuencia que sólo puede acabar con la aprobación de la reforma, salvo que el PP quisiese suicidarse cabreado hasta límites infinitos a una parte relevante de su electorado.

Quien piense en el PP que gana votos de centro haciéndose abortista, desconoce la psicología de la izquierda social española. Quien piense que el PP no perderá los votos de los defensores de la vida porque éstos son cautivos, desconoce más aún el fondo de desafección con el PP que crece en la sociedad más conservadora y encontraría en tema tan sensible el punto de ebullición irreversible. Los votantes provida no son rehenes del PP, sino el PP rehén de sus compromisos con estos votantes.

El Foro de la Familia lo ha advertido con claridad: si el PP renuncia a derogar la ley ZP, hará campaña activa para que no se vote al PP. Y el Foro de la Familia no es un grupo vocinglero y pendenciero, amigo del activismo y la algarada; sino una entidad seria, reflexiva, prudente y que siempre ha cumplido lo que ha prometido. Sólo con que los manifestantes del 17-O 2009 y un amigo de cada uno de ellos atiendan la llamada del Foro, el PP carecería de toda posibilidad de lograr una mayoría parlamentaria mínimamente sólida.

La causa de la vida en España es la causa de una parte muy relevante, lúcida y consciente de la sociedad civil, no la causa de un partido político. En esta materia, la sociedad civil ya no mendiga a los partidos, sino que los condiciona (y cada vez más en el futuro), como sucede en otros ámbitos de actualidad.

Espero que el PP entienda este mensaje y no se equivoque. En todo caso, pase lo que pase con el anteproyecto, la sociedad civil seguirá trabajando para llegar a una sociedad sin abortos.

Benigno Blanco Rodríguez
Presidente del Foro Español de la Familia

Gentes

David Pérez



(en Twitter)
Alcalde de Alcorcón (Madrid)

En el PP no necesitamos oráculos sociológicos que nos iluminen, sino ser fieles a nuestros valores y compromisos: *no al aborto, sí a la vida.*

Gonzalo Sanz-Magallón

Coordinador del Grupo Eleduca-CEU San Pablo



La escuela no puede sustituir a los padres. La formación de cada hijo, en función de su sexo, personalidad y capacidades, requiere de distintos apoyos y de una orientación permanente que la escuela no es capaz de proporcionar, por lo que el papel de los padres es absolutamente decisivo.

Catherine L'Ecuyer (en el libro *Educar en el asombro*)
Experta en educación



Los niños están creciendo en un entorno cada vez más frenético y exigente, que por un lado ha hecho la educación más compleja, y por otro los ha alejado de lo esencial. Vemos necesario programarlos para un sinfín de actividades que los apartan de su ocio de siempre, del juego libre, de la naturaleza, del silencio, de la belleza. Su vida se ha convertido en una verdadera carrera por etapas, y muchos niños se están perdiendo lo mejor de la vida: descubrir el mundo, adentrarse en la realidad.

Arte

Mediterráneo

Aprendimos en el colegio los vientos del Mediterráneo y como, por aquellos días, la memoria contaba para adquirir conocimientos y el hipocampo se estimulaba debidamente, los nombres de los vientos permanecen con nosotros.

Las costas bañadas por el *Mare Nostrum* fueron escenario de nuestra infancia, allí adquirimos el olfato para el misterio de lo que puede ser sondeado hasta cierto punto. La nodriza del escritor Erri de Luca le dijo, cuando era niño, que esperaba de él que Dios le hiciera rico, «rico como el mar», que es la riqueza más verdadera. Todos los niños que miran al mar se hacen, torpemente o sin apenas saberlo, una pregunta, ¿de dónde viene tanta agua? Por eso quizás el origen del Mediterráneo nazca de los mitos clásicos, que intentan aproximarse a una razón primordial, la gran paridora del ser y de la belleza.

Así nos lo cuenta la exposición del Caixa Forum de Madrid, que puede verse hasta el 5 de enero del año que viene. Fue Zeus quien se disfrazó de toro para raptar a la fenicia Europa y llevársela en sus lomos para fundar un continente. Los argonautas acompañaron fidelísimamente a Jasón para buscar el vellocino de oro; toda su aventura es una muestra del afán del hombre por ir siempre más allá, por no quedarse satisfecho. Hay una bellísima escultura del año 180 de nuestra era en la que se aprecia cómo Ulises (la razón, el ejercicio del pensamiento) ofrece un cuenco de vino al monstruo Polifemo (la bestia, el puro instinto) para sacarlo de su cueva, todo un gesto del triunfo de la reflexión sobre la irracionalesidad. Así llegamos al gran siglo de Sócrates y Platón. El itinerario de la exposición es bellísimo, con exponentes de artes mayores y menores de cada tiempo.

Al final de la ruta, se nos cuenta que Cristo se diferencia de los antiguos mitos por su ascendencia judía, ya que el resto de las divinidades se alimentan de la cultura griega y oriental. Por fin, parece que se han superado, por vanos, los estudios que consideraban la fe cristiana fruto de una exposición a las culturas orientales. Pero echo en falta la posición del cristianismo de parte de la razón y no del mito. Muchos Santos Padres dijeron que, igual que Dios condujo a los judíos por los profetas, a los paganos los llevó de la mano gracias a la filosofía.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV



Del 18 al 24 de septiembre de 2014 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

08.30 (salvo S-D).- La Mañana de Cope
09.00 (salvo S-D).- LTC
10.00; 11.55 (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo?
12.00 (Dom. Vaticano).- Ángelus
12.05 (Dom.: 12.15).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al Día 1ª ed.; 15.25/15.30.- Deportes; 15.30/15.35.- El tiempo
17.00; 18.35 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al Día 2ª ed.; 21.40.- Deportes
02.15 (Vi: 02.30) hasta 08.25.- Teletienda

Jueves 18 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Los siete Magníficos*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
17.05; 17.50.- Serie *Los siete Magníficos*
18.40.- Película de Cine Western *El cazador de recompensas* (TP)
21.50.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Viernes 19 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Los siete Magníficos*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- 30 Minutos con Jaime Oliver
16.00; 17.05.- Cine *Río Lobo* (TP)
18.40.- Película de Cine Western *El jinete púrpura* (TP)
21.50.- Presentación Cine con Mayúsculas
22.00.- Cine con Mayúsculas *Katyn* (+13); *Complot para matar a Hitler* (TP)

Sábado 20 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.00.- Cine *Ahí va otro recluta* (TP)
12.45; 13.15.- 30 Minutos con Jaime Oliver
13.45.- Cine *El último vaquero* (+7)
16.00.- Liga adelante: Recreativo-Lugo
17.50.- Nuestro Cine Nuevo en esta plaza (TP)
20.00.- La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo
22.00.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Domingo 21 de septiembre

08.25.- Teletienda
09.45.- Cine *Vuelve San Valentín* (TP)
11.20.- El mundo visto desde el Vaticano
12.15.- Misa del Papa desde Albania
13.15.- Encuentros con el Papa
14.30; 15.00.- 30 Minutos con Jaime Oliver
15.15.- Cine Sobremesa *El capitán Barbangra* (+7)
18.15.- Nuestro Cine *El padre copilllas* (TP)
20.45.- La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo
22.00.- La Marimorena. Con Carlos Cuesta
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Lunes 22 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.00.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Los siete Magníficos*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
17.05; 17.50.- Serie *Los siete Magníficos*
18.40.- Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Martes 23 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Los siete Magníficos*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
17.05; 17.50.- Serie *Los siete Magníficos*
18.40.- Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Miércoles 24 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.05.- Galería del coleccionista
10.40.- Serie *Los siete Magníficos*
11.40.- Audiencia General del Papa
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
17.05; 17.50.- Serie *Los siete Magníficos*
18.40.- Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Con ojos de mujer

Mi vida por tu libertad

Arranca la mañana y las rejas de la prisión de *El Acebuche*, en Almería, se cierran a tus espaldas con ese interminable chirrido que te recuerda que existen dos formas de vivir en este mundo.

Tras los muros, Yara, una joven madrileña de 22 años, entre hipidos y el rimmel corrido por las lágrimas, asegura que nunca debió aceptar viajar a Brasil para llenar su estómago con ese kilo y medio de bolas de coca que casi le lleva a la muerte, cuando alguna se reventó al llegar a Barajas. Al menos ha descubierto que toda prisión tiene su ventana. A su alféizar se asomará en los próximos meses, porque quiere recibir el Bautismo.

Modesto, un ejecutivo que parece haber salido de un Consejo de Administración, y no de su celda, afirma sin pestañear que entrar en la cárcel fue lo mejor que le pudo suceder, para así echar el freno a un trasiego de estafas que le apartaron del auténtico tesoro: sus dos hijas.

Alexis, crecido en un orfanato de Rumanía y curtido entre la delincuencia española, hoy disfruta del *Tercer Grado*, trabajando de camarero, mientras sueña con abrir un colegio en su país para ayudar a niños con problemas. Acaba de terminar Magisterio en prisión con sobresalientes y con una sonrisa limpia que meterías en tu casa.

En el cuello de Samuel son visibles sus 3 intentos de suicidio. A pesar de la traqueotomía, sigue hablando 5 idiomas, en los que aún reniega de las drogas y del alcohol que le llevaron al robo. Hoy está convencido de que fuera de la prisión hay personas que, a pesar de tener todo, son más infelices que él. Porque Samuel ha encontrado lo más importante: la libertad de saberse hijo de Dios.

Próximamente, celebraremos la festividad de la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de todas las personas que se encuentran en prisión. Ella misma reveló a san Pedro Nolasco su deseo de crear una Orden dedicada a redimir cautivos. Hacia el año 1203, buena parte de la Península estaba en manos de los musulmanes, y los cristianos que se cruzaban en su camino, si conseguían sobrevivir, terminaban encarcelados. La Madre, una vez más, volvía su mirada hacia quienes, cautivos, se aferraban a su mano, y pidió a ese grupo de valientes que dieran la vida por los que carecían de libertad. Éste ha sido el motor que sigue dando sentido a la Orden de la Merced, que en apenas 4 años celebrará su *Gran Jubileo* (1218-2018). Con razón, san Juan Pablo II aseguraba que los mercedarios en la Iglesia son los especialistas en la libertad.

A día de hoy, en una prisión se concentran esas nuevas formas de cautividad que siguen conmoviendo el corazón de la Virgen de la Merced: violencia, delincuencia, marginación, drogodependencias, familias rotas y todo tipo de carencias humanas y afectivas. Ahí donde no hay libertad, continúan trabajando los mercedarios y tantas otras órdenes religiosas, pastorales penitenciarias y cientos de voluntarios, que han hecho posible, con su trabajo, que tras una reja metálica, Yara, Modesto, Alexis, Samuel y tantos otros, descubran que la peor prisión es un corazón cerrado. Ellos lo tienen abierto y ya son libres.

Eva Fernández

No es verdad



J.M. Nieto, en ABC

Una vez más, José María Carrascal –interesantísimo el avance de su nuevo libro, que ha publicado ABC– e Ignacio Camacho resumen de manera insuperable, en el diario de Vocento, nuestro panorama nacional: Carrascal hace notar que «la mayor diferencia entre Escocia y Cataluña es que la clase empresarial escocesa ha hecho una clara apuesta por el No». En Cataluña, en cambio, el silencio de los empresarios es, aparte de clamoroso y ensordecedor, sumamente revelador de una letal cobardía, deslealtad e ingratitud. Ignacio Camacho comenta que «la desaparición de Botín (100 millones de clientes en todo el mundo) potencia la sensación simbólica de fin de ciclo que se ha instalado en la vía pública española». Y cuando Camacho escribió esto no había fallecido Isidoro Álvarez (10 millones de ciudadanos titulares de la tarjeta de compra de *El Corte Inglés*).

Efectivamente, resulta difícil explicarlo mejor. La V humana separatista que se formó en la *Diada* de Cataluña para reclamar la intolerable independencia, denota una quiebra de la convivencia que tiene difícil arreglo, pase lo que pase el próximo noviembre. Algo muy fundamental se ha roto; mejor dicho, algo fundamental han roto los separatistas, y todos esos –sea su número el que sea– que no vengan luego a quejarse y a ejercer de pedigüenos, porque se han ganado a pulso lo que les pueda pasar, empezando obviamente por los llamados *dirigentes* a todos los niveles de la sociedad catalana. No todos tienen la misma culpa y responsabilidad. Hay unos cuantos, a diversos niveles, cuya responsabilidad es mayor, y no sólo política y económica, sino social y moral. La Generalidad de Cataluña repartió generosamente 181 millones de euros a los medios de comunicación durante el llamado *proceso soberanista*, y los medios pusieron el cazo, especialmente el Grupo Godó y luego sucesivamente Hermes, el Grupo Zeta, Prensa Ibérica, Prisa y las diversas televisiones, todas independentísimas, claro, menos a la hora de poner el cazo. Lo que ahí y, antes en escuelas, iglesias y universidades, se sembró durante los treinta y cuatro años en los que Pujol no tuvo tiempo de hacer su declaración de la renta como es debido y como el Estado nos obliga a los demás, es lo que ahora se recoge y se va a recoger, si Dios no lo remedia con algún milagro.

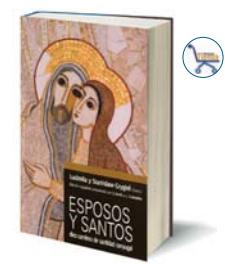
Tenemos, sobre todo, si Dios tampoco lo remedia –y al Consejo de Ministros le queda una última ocasión mañana viernes–, lo de la ley del aborto; parece ser –lo de la Vicepresidenta en el Vaticano no ha sido un desmentido rotundo y claro– que se va a quedar para otra legislatura, después de haber sido una de las promesas electorales básicas por las que el PP obtuvo mayoría absoluta en las últimas elecciones generales. Ya hay voces representativas y desengañadas que piden que no se vote al PP si no cumple su compromiso electoral a favor de la vida. Esta querida España nuestra es un país con mucha gente hipócrita que se rasga las vestiduras ante barbaridades como el *toro de la Vega* y dice que la violencia contra todo ser vivo es intolerable, pero si se trata de un ser vivo humano, por lo visto les viene dando igual, sean rojos y decentes, o azules y con gaviota. El desarrollador que desarriole bien desarrollador será. También según las encuestas, sólo un dieciséis por ciento de españoles estaría dispuesto a defender a su país, y es que, como también comenta Ignacio Camacho, «nuestro verdadero enemigo siempre hemos sido nosotros mismos». A Esperanza Aguirre un error le puede salir caro; a los Pujol y a los de los ERE ya verán ustedes cómo consiguen que sus delitos prescriban... Y el derecho a la vida no es de derechas ni de izquierdas, ni cuestión de votos –¿quieren enterarse de una vez?–, es de elemental dignidad y de sentido común.

En cuanto al panorama mundial, ya se ha encargado el Papa Francisco de alertar oportunamente sobre «una tercera guerra mundial a trozos», salvajismo yihadista aparte, y se ha lamentado: «De guerras ya tenemos suficiente experiencia». Pero los planificadores del terror seguirán a lo suyo, con la complicidad asesina de los negociantes que les venden armas, o les prestan quirófanos. Por lo demás, tejas abajo de nuestra casa, hace falta tener un alma muy ruin, resentida y miserable para escribir algunas cosas que se han podido leer últimamente sobre el cardenal Rouco, sin el menor fundamento ni el más elemental contraste exigible a todo profesional de la comunicación.

Diego de Torres Villarroel

Matrimonios santos en la Historia:

Hoy comienza el cielo



Cualquier propuesta concreta que salga del próximo Sínodo sobre la Familia se quedará en la esfera de las estrategias o de las planificaciones pastorales, si no hay matrimonios que se quieran de verdad y que amen a Dios con todo el corazón y todas su fuerzas. La crisis del matrimonio y de la familia es, como todas las crisis, una crisis de santos. Hoy necesitamos matrimonios como los que recoge el libro Esposos y santos

«Dos cristianos que se aman y toman la decisión de vivir juntos para siempre no manifiestan su decisión ante un funcionario estatal, sino ante Dios y ante la comunidad de los hombres que comparten su fe. Desde ese momento, están unidos en todas las vicisitudes de su vida, no sólo en la prosa cotidiana, sino también, sobre todo, en la vida espiritual, en la oración, en el esfuerzo de amar cada vez más a Dios y en el camino común hacia la perfección cristiana, es decir, ante la santidad. Aunque no se exprese verbalmente, éste es el empeño prioritario en las promesas matrimoniales: *Te ayudaré en tu camino a la santidad; o mejor aún: A partir de hoy, tu camino de santidad es el mío: es el nuestro*; así conciben la vida matrimonial Ludmila y Stanislaw Grygiel, en el prólogo a *Esposos y santos* (ed. Monte Carmelo-Didaskalos), un canto al amor humano vivido por diez parejas de esposos a lo largo de la Historia.

En sus páginas es posible encontrar matrimonios como el de Franziska y Franz Jägerstätter, que se negó a ser reclutado en el Ejército alemán por razones de conciencia y fue condenado a muerte durante la Segunda Guerra Mundial; o el de Wiktoria y Józef Ulma, que fueron ejecutados –junto con sus seis hijos pequeños y el bebé que esperaban– al descubrirse que habían acogido a ocho judíos huidos de los nazis.

Entre los 124 mártires coreanos beatificados por el Papa Francisco en Corea del Sur, el pasado agosto, están Juan Jung-Cheol Yu y Lutgarda Sun-I Yi, que sufrieron la persecución desatada en su país a comienzos del siglo XIX: «*Nos vemos en el Paraíso: ¿Dónde podemos encontrar una declaración de amor más profunda que*



En camino hacia un mañana mejor: la eternidad

esta?», se lee. También figura la historia de Pietro Molla y su mujer, santa Gianna Beretta Molla, que dio la vida tras negarse a un tratamiento contra el cáncer salvando así la vida de la pequeña que esperaba. O la Beata

Victoria Rasoamanarivo, casada con un hombre jugador, borracho e infiel, por quien dio su vida hasta el último momento de sus días: «*Dios ha sufrido grandes dolores; con mayor razón debo soportarlos yo*», decía...

Sin embargo, lo más habitual es vivir el matrimonio en una vida hilada por los acontecimientos más cotidianos. Así lo hicieron Luigi y María Beltrame Quattrocchi, el primer matrimonio beatificado conjuntamente; o Giovanni Gheddo y Rosetta Franzini, unos esposos y padres completamente normales, que quisieron una vida cristiana sin tibieza; o Louis Martin y Zélie Guérin, los Beatos padres de santa Teresita de Lisieux; o el mismo matrimonio de María y José en Nazaret...

Sin Dios, imposible

Todos ellos pusieron «en el centro del vínculo conyugal y de la unidad familiar el diálogo con Dios en la oración», pues su matrimonio «se basaba en el amor humano y en el amor de Dios», abiertos a los pobres, unidos en el Rosario y la Eucaristía, expertos en renuncias, alegres con la alegría que viene de Jesús, anclados en la vida sencilla de la Iglesia, fecundos al entregar la vida al cónyuge, a los hijos, a los demás.

Todos ellos sabían que el matrimonio es un camino «que no se cierra en la satisfacción sentimental de un feliz hoy, sino que está siempre en perfección hacia un mañana mejor: la eternidad», pues va, «de la vida común en la tierra, hasta la vida común sin fin en el cielo», escriben los autores.

Ninguna de estas parejas de esposos es un matrimonio *ideal* al uso: todos han experimentado sufrimientos, dudas y desánimo. Por eso, es imposible vivir en plenitud el matrimonio «sin la ayuda de Dios, una ayuda que es dada a los que están cerca de Él, a los que están siempre en su presencia. Dios, que está siempre al lado de los esposos en todo momento de su vida, exige, sí, fidelidad a las promesas, pero también ayuda a mantenerlas». Y es que, al final, como escribió Jacques Maritain –con su esposa Raïssa, también figura en el libro–, «sólo existe una tristeza: la de no ser santos». De ahí el *vino nuevo* que les falta a tantos matrimonios: la alegría de la santidad, es decir, la presencia en el día a día de Dios, que nos hace querernos más.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir